

HOSPITAL IDAD

85
MAY
2025

BOLETÍN



Misión

ÍNDICE

EQUIPO DE COORDINACIÓN:

Rosa Muñoz Andrés
Pili Omella Griñón

COLABORADORES EDICIÓN/REDACCIÓN

Elvira Sanjuán Cuartero
Enriqueta Alberola Durán
Dulia Zúñiga Gómez

DISEÑO ARTÍSTICO:

Dani Latorre Manresa
Marta Fresneda Gutiérrez

EDICIÓN:

Hnas. de la Caridad de Sta. Ana
C/Madre Rafols, 13.
50004 Zaragoza. España
Tels: 976 43 54 22
976 43 91 46
www.chcsa.org

Esta revista
ha sido
impresa en



DEPÓSITO LEGAL:

Z - 554-97

Hablando de esperanza de tú a tú.....	3
Nuestra esperanza Cristo Resucitado.....	4
Acompañar. Acompasar el paso despierta la esperanza	6
Esperar en la esperanza para no desesperar	7
Esperanza que une manos.....	9
Testimoniar con nuestra juventud la alegría de la esperanza....	10
Ser signo de esperanza en la disponibilidad	11
Un tiempo de renovación y compromiso	13
La esperanza y el Sínodo	14
La esperanza heroica de María Rafols	16
La virtud de la esperanza en la vida del Padre Juan Bonal.....	18
Un taller de vida.....	20
Signos de esperanza	22
El arte, símbolo de esperanza	26
Esperanza en clave de sol.....	27
Alegres en la esperanza	28
Construir casas. Una vocación de servicio.....	29
Experiencia en Amor XVIII Indonesia.....	31
10 claves de la Pastoral de la Salud. PEIGlobal	37
Estar al lado de la esperanza	45
Alegría y esperanza	46
Familia Santa Ana. Encuentro Provincial	47
La esperanza que ilumina	49
25 años sembrando esperanza.....	50
Vidas de cristal. Signos de esperanza.....	52
Apadrinamiento y colaborador	55



HABLANDO DE ESPERANZA DE TÚ A TÚ

Rosa Muñoz – Pili Omella

¿Por qué esta revista sobre la esperanza?

Queremos unirnos a la llamada del Papa Francisco de vivir un año para la esperanza, desde la esperanza. Queremos vivirlo entre las hermanas, en las comunidades, con las personas con las que hacemos camino y que descubramos que sigue habiendo esperanza, que queremos desarrollar, despertar, hacer renacer la esperanza allá donde estamos desde el cada día.

¿Y para qué escribir sobre ello?

Porque la vida tiene sentido. O sea, la vida, a pesar de las circunstancias que tenemos y a pesar de las dificultades, o más bien diría que con las dificultades que tenemos, tiene sentido.

Es decir, soñamos en una vida mejor, un futuro mejor, y este futuro depende también de lo que queramos, de lo que estemos dispuestos a aportar.

Tres razones para la esperanza

Recuerdo el libro de Martín Descalzo, que escribió hace años, "Razones para la esperanza".

La primera razón la vida, la vida tiene una fuerza imparable y no podemos bloquearla por nuestras dificultades, por nuestros malos humos, por nuestras quejas continuas sino que tenemos que conectarnos a ese canal de la vida.

La segunda es que tenemos una misión, somos misión, Dios nos ha creado para una misión, tenemos una tarea que realizar, tendríamos pues que descubrir, cada uno de nosotros, cuál es nuestra misión, para seguir conectadas a esta vida que no para.

Y la tercera razón es, por los demás, porque caminamos con los demás, caminamos juntos, y entonces, en la medida en que yo viva esa esperanza, en la medida que yo descubra el sentido de mi vida, podré ayudar, colaborar con la de los demás. Que también descubran la vida, el sentido, y sigan adelante.

¿Cómo podemos concretar en el día a día esta vivencia de la esperanza?

Sintiendo que lo que soy y lo que hago, lo que voy experimentando. Lo que soy y lo que hago, con un sentido, tiene algo que ver en el aporte que soy para esta vida, ¿no?

Sí, porque tenemos que mirar más allá de nosotros mismos y ver, entrar en ese engranaje, en esa cadena de esperanzas que hay en el mun-

do. Y además también porque si te das cuenta, si te abres a la realidad que te rodea, siempre tenemos algo que aportar al otro, ¿no? Y siempre recibimos algo del otro. Es decir, entramos en ese juego ...de dar y recibir. Dando es como recibes.

María Ràfols, Juan Bonal, transmisores, hacedores de esperanza. Sí.

¿Qué gestos de esperanza descubrimos en la vida de María Ràfols y Juan Bonal?

La acogida a todos especialmente al niño, a la persona vulnerable, a lo pequeño.

Estar cerca de los que sufren. Acompañarlos hasta el momento de la muerte, cuando acompañaban a los prisioneros, a los condenados a muerte.

Potenciar y empoderar a la persona con la que hacemos camino.

Acompañar todas las dimensiones de la persona. No solamente la dimensión corporal, sino también la dimensión profesional y la dimensión espiritual.

¿Qué mensaje nos darían hoy Juan Bonal y María Ràfols para vivir la esperanza, para ser testigos de esperanza?

Abrid vuestras casas, vuestras comunidades.

No tengáis miedo.

Salid a la calle y mezclarnos con la gente.

Salid al encuentro de los que sufren.

Escuchad todos los lenguajes esos que llegan de diferentes sitios.

Caminar al lado de las personas.

Contar con la aportación de todos.

Integrar. No rechacéis a nadie.

Superar barreras.

Vivir el "TÚ, importas", todos importan, todos importamos.

Acercarnos a la otra orilla.

Ven y sígueme.

Levantar al caído.

Acompañad procesos.

Despertar la vocación del otro, de los jóvenes.

Caminad juntos.

Sed buenas personas.

CAMINAMOS EN ESPERANZA

NUESTRA ESPERANZA CRISTO RESUCITADO

Para los cristianos, Jesús es nuestra esperanza, nuestra promesa. "Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, para anunciar la promesa de la vida que está en Jesucristo" (1 Tim. 1, 1). Y Pablo insiste: "Pongamos nuestra esperanza en el Dios vivo" (1 Tm 4, 10).

Pero, tal vez, tengamos que preguntarnos: ¿qué es la esperanza para mí? Y ¿qué es lo que espero? Y, ¿a quién espero? Dice el Papa Francisco: "Esperar implica un corazón humilde, pobre. Solo un pobre sabe esperar. Quien está lleno de sí y de sus bienes, no sabe poner la confianza en ningún otro sino en sí mismo".

En el Antiguo Testamento vemos cómo los patriarcas creyeron, contra toda esperanza, en la Alianza de Dios con su pueblo, en la Promesa. Por esto se han convertido en nuestros Padres en la fe, testigos vivos de la confianza puesta en AQUEL que va a venir, el Mesías, el anunciado por los profetas, el esperado de los tiempos. Su esperanza estaba puesta en el Mesías, en el liberador del pueblo de Israel. Ellos no alcanzaron a ver lo que nosotros hemos visto y tocado: "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn. 1, 14). La espera incansable de Simeón y Ana les llevó a recibir en el templo al que será la gloria de Israel, pues hacia él converge la esperanza del Antiguo Testamento. Ellos esperaron contra toda esperanza y vieron cumplida toda su esperanza (Lc. 2,22s).

Desde el espíritu cristiano, creer en Jesús es descubrir y vivir en él la esperanza, en el aquí y ahora; para luego, contemplarlo en plenitud, cara a cara y viviendo en su PRESENCIA. Si el cristiano pierde la esperanza escatológica, de alguna manera pierde su propia identidad. "Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana es también vuestra fe" (1 Cor, 15, 13-14).

Los cristianos, discípulos de Jesús, estamos llamados a ser heraldos de esperanza en medio de un mundo lleno de conflictos armados, con lo que ello implica, políticas deshumanizadas, explotación de los más débiles y miles de personas muriendo de hambre cada día. Vivir esperanzados no consiste en ignorar los problemas, al contrario, el cristiano es consciente, o debe de serlo, de todo el sufrimiento por el que la humanidad pasa, pero esto vivido desde la esperanza; hasta en los momentos más difíciles hemos de seguir esperanzados, creyendo que un mundo mejor es posible, haciendo cuanto esté a nuestro alcance para mejorar las condiciones de vida, luchando por las injusticias. La esperanza no es una virtud pasiva, muy al contrario, su fuerza está en la acción para cambiar la desesperanza en esperanza, el mal en bien y la guerra por la concordia y la paz.

Los cristianos no podemos mirar los acontecimientos históricos y personales con ojos paganos, sino desde una visión de fe y de esperanza; porque en todos los acontecimientos se encierra un por qué y un para qué. Tampoco podemos dejarnos influenciar por corrientes materialistas; el cristiano está llamado a reaccionar, a vivir desde una dimensión teológica y escatológica, unido a Cristo; porque él es el fundamento de nuestra fe, de nuestra esperanza y desde él y con él podemos "aromatizar" nuestro entorno, nuestro mundo y nuestra historia con la "fragancia" de la esperanza. "Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, echan alas como las águilas, corren sin cansarse, marchan sin fatigarse" (Is 40,31). En cambio, "sin la esperanza se apaga el entusiasmo, la creatividad decae y mengua la aspiración hacia los más altos valores" (San Juan Pablo II).

La esperanza cristiana genera una manera de ser y de estar en la vida. La esperanza





es el estilo de vida de quienes se enfrentan a la realidad, pero “enraizados y edificados en Jesucristo” (Col 2, 6). Esta es la consigna de san Pablo a las primeras comunidades: “Ya que habéis aceptado a Cristo Jesús como Señor, vivid como cristianos: enraizados en él, id construyéndoos sobre él; apoyados en la fe tal como os enseñaron, rebosando agradecimiento” (Col 2, 6).

La esperanza se cultiva y se cuida. Para vivir desde una postura de esperanza, día tras día, necesitamos la acción del Espíritu, necesitamos hacer un “alto” en el camino que nos ayude a vivir en silencio, soledad y oración; porque por nosotros mismos no podemos alcanzar tales metas. “La oración es la primera fuerza de la esperanza. Tú rezas y la esperanza crece, avanza”¹. La oración es la que fortifica nuestra fe y alienta nuestra esperanza. Pues fe y esperanza van unidas. Tenemos la certeza de que la oración es la que fecunda nuestro ser y nuestro hacer como cristianos. San Agustín dirá: “Así, nuestras palabras y obras, alimentadas por la oración, llenarán nuestros hogares y todas nuestras relaciones de la fragancia de Dios y ayudarán a transformar el mundo”. Hoy nuestro mundo está muy necesitado de la fragancia de Dios, de la fragancia que viene de la esperanza; a nosotros, los cristianos, de ser testigos. Seamos pues hombres y mujeres capaces de difundir la fragancia de Dios a nuestros hermanos en humanidad, tan hambrientos como están de esperanza. “Porque nosotros, confiados en la promesa de Dios, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habita la justicia” (2. Pd. 3, 13).

En este Año Jubilar 2025 todos estamos llamados a ser “PEREGRINOS DE ESPERANZA”.

¹ Papa Francisco, Catequesis, 20 mayo 2020

ACOMPañAR

cuando acompasar el paso despierta la esperanza

El metrónomo (del griego μέτρον métron 'medida' y νόμος nómos 'ley, norma') es un aparato utilizado para indicar el tempo o pulso de las composiciones musicales. Escuchando el "tempo" que marca el metrónomo, el instrumentista acompasa el ritmo de la pieza musical al indicado por el medidor aplicando el tempomusical que el compositor quiso para su pieza.

En la vida de toda persona llegan momentos en los que es preciso recuperar el compás, acoger el tempo vital preciso para seguir avanzando y creciendo en fidelidad a esa maravillosa obra que cada ser humano es. Ahí es donde, a veces, sentimos la necesidad de ser acompañados.

En el contexto del acompañamiento de una persona a otra "acompañar" y "acomparar" van de la mano. El cambio de una letra transforma "acompañar" en "acomparar". Así, acompañar pasa a ser para el acompañante, el acto de adecuar su ritmo al de otra persona que, a su vez, debe dejarse acompañar.

En la historia del pueblo de Israel encontramos a Dios como paradigma del acompañamiento: los israelitas esclavos en Egipto claman por la libertad y Dios escucha ese clamor y responde de un modo peculiar: acompasando el ritmo al del pueblo a la vez que instándolo a ir más allá.

He aquí una "danza" indispensable en el acompañamiento: acompañar requiere saber escuchar, es decir, comprender y acoger el ritmo que le permita situarse a la par de aquel al que pretende acompañar: ni detrás, ni delante, a la par. Así, la manifestación de Dios para el pueblo será la de una columna de nube de día y de fuego en

la noche. Cuando la columna se detiene, el pueblo detiene su marcha. Los ritmos se acompañan y el avance se hace posible.

Ahora bien, es ese Dios acompañante quien señala el tempo y este es el segundo elemento clave: ser acompañado requiere confiar y atreverse a recibir el impulso que nos saca de nuestras perezas, miedos y zonas de confort si queremos de veras una transformación personal o colectiva.

Acompañar deviene así una danza en la que ambas personas generan un nuevo "tempo" un nuevo "compás". Ni el mío ni el tuyo, sino el compás, el ritmo, el "tempo" oportuno que permite a uno y otro construir un proceso más significativo para ambos, pero especialmente para el acompañado.

Cuando este "acompañamiento" acontece, entonces se hace posible atisbar o incluso llegar a esa Tierra Prometida que el acompañado

anhela: ya sea la mejora personal de un ámbito de su vida, ya sea la fidelidad a la llamada de Dios, etc.

En nuestras sociedades heridas de escepticismo e individualismo es un potente signo de Esperanza encontrar personas, instituciones, grupos humanos, capaces de acompasar sus vidas para convertirse en compañeros de camino de tantos solitarios, olvidados, y desesperanzados como pueblan los caminos y vivir la fascinante aventura de crear juntos espacios de verdadera humanidad en los que nadie quede atrás.



ESPERAR EN LA ESPERANZA PARA NO DESESPERAR

La espera, puede llevarnos a perder la paciencia y desesperar. ¡Claro que sí!, porque la espera es sinónimo de: aguardar, resistir, soportar algo incómodo, la espera es un mal que hay que quitar en un "santiamén", es decir, cuanto antes mejor. Esto me hizo recordar el día que acompañé a uno de mis amigos muy cercano y apreciado (Kike) a una consulta con el dentista. Al llegar nos recibió muy amablemente (gracias a Dios) la secretaria y nos invitó a sentarnos; había en la sala una mesa pequeña atestada de revistas, un tanto mal trechas de tanto uso, había música de fondo, una pantalla; allá en lo alto en una esquina.

Aunque Kike llevaba su herramienta infalible, el móvil, valga decir, que ni el móvil fue capaz de quitar la inquietud y el caminar de un lado a otro impacientado de Kike, intranquilo e irritado por tanta espera. Luego de haber sido atendido, y ya en el camino de regreso; aproveché el momento y me valí de la zozobra que causó la espera en él y le dije: "Kike, te has dado cuenta, ¿cómo te has impacientado, tan solo por una espera de hora y media, (más o menos) para que te atendieran? Recuerda todas las cosas que estaban en la sala de espera, piensa en las revistas, el periódico, la pantalla, la música etc., ¿tú que crees?

¿Por qué acondicionan así estas salas los profesionales que te van a atender? Claro, efectivamente ellos saben que la espera no es algo que sea agradable, bonito y divertido, ellos ya saben que la espera a muchos, por no decir a todos, les hace perder fácilmente la paciencia y cuando les toca el turno ya van indispuestos. Por eso, tratan de hacer de la espera algo más llevadero. "Te imaginas Kike, continúe diciéndole, y Dios que nos ofrece la vida eterna, y San Pablo que nos dice, que nuestra meta no se halla aquí, que está en lo eterno... y nos dice que seamos fuertes, para perseverar y no quedarnos a lo largo del ca-



mino". Imagínate Kike, Dios es tan bueno que a muchos les da 30, 40, 80, y hasta más años. Nos pone en el camino de este mundo y debemos avanzar en él, hasta que llegue el cumplimiento de esa promesa de la vida eterna. Y en esa cantidad de años que nos da, hemos de caminar siempre alegres, con optimismo sin perder la paciencia, como tú hoy la has perdido, no podemos impacientarnos, ni desesperarnos, mientras avanzamos a esa Tierra Prometida, la Patria Celestial. Sin embargo, Kike, Dios NO nos llama a ESPERAR, sino a tener ESPERANZA, y hay una gran diferencia; mi buen amigo, entre la espera y la esperanza; pues cuando se cultiva la esperanza no se está simplemente rechazando un mal (el cansancio y hastío de la espera), sino que estamos aguardando un bien precioso del que depende su gozo, alegría y felicidad.

Quien camina en la esperanza, vive en alegría, porque trata de vivir en el ahora, en el ya, pero todavía no... y esto lo llena de fortaleza y vitalidad, necesarias para poder levantarse cada día con optimismo y en expectativa.

La persona debe ponerse el vestido de la esperanza, para que nunca pierda de vista y crea con toda verdad, que Dios la ha creado para algo, debe tener la certeza que será el mismo Dios quien le proveerá de cuanto necesite para realizar ese algo, para lo que fue

creada. Y el que no quiera vestirse con el vestido de la esperanza, o viva como si no existiera este don maravilloso de la esperanza, éste como tal, ya ha empezado a morir.

A lo que me responde Kike: "No creía yo, que fuera tan terrible no tener esperanza". Y le dije: Simplemente, es imposible vivir sin esperanza, porque es necesario tener una finalidad en nuestra vida, dar sentido a nuestra existencia, es una locura sin esperanza tratar de encontrar sentido al dolor, al sufrimiento, a las cosas que no nos salen bien e incluso a las que sí nos salen bien. La esperanza es un don, es decir un regalo, hay que pedirlo, pues ella no viene por un esfuerzo de la persona, no depende de nosotros. No está fundamentada en los talentos y dones que podamos tener: la salud física, el éxito en la vida. Ella viene de otra cosa, más bien, viene de Otro, que está más allá de nosotros mismos. Ella viene de Dios y en él tiene sus raíces, nos llega de nuestra fe en Él.

Es absurdo e imposible pretender tener esperanza sin fe; por lo menos no una esperanza sólida, duradera y auténtica. Sin fe, es imposible tener esperanza, y vivir sin esperanza es como "deslizarse por un tobogán, que sólo nos puede llevar al vacío y desesperación. Tener esperanza es un: "No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal a fuerza de bien" Rm 12,21.

Quien vive en la esperanza tiene la convicción de que Cristo es la razón de su esperanza y con esa seguridad vive todas las formas de "felicidad", siendo portador de superación y plenitud. Te pregunto Kike, después de lo que te he explicado, ¿tú qué haces, esperas o tienes esperanza?

Ten cuidado al responderme, no te precipites con tu respuesta; pues si me dices, yo vivo en esperanza, te diré: muéstrame los frutos de esa vida en esperanza, es decir, tu alegría, tu fortaleza de empezar cada nuevo día con optimismo, como aquel que dice vivirá este día y le echaré ganas, como si fuera el primero y último de mi vida, ¿dónde tienes, ese buscar lo bueno a cada cosa que te sucede y no comprendes, el deseo de intentarlo otra vez?, etc.

Pero si me respondes, pues la verdad me doy cuenta que, aunque yo creía que vivía en esperanza, lo que he hecho es esperar. Entonces te diré, sin darte cuenta te deslizabas por el tobogán del sin sentido de la vida y del vacío... Así que tú elijas cómo quieres vivir. Te digo dos citas bíblicas que hablan muy bien de la esperanza. Pero en la biblia encontramos muchas más. 1. "Ya ahora, Señor, ¿qué espero? En ti está mi esperanza (salmo 39, 7). 2. "Alma mía, espera en silencio solamente en Dios, pues de él viene mi esperanza" (Salmo 62, 5)

ESPERANZA QUE UNE MANOS

Celebrar un jubileo siempre es, como su mismo nombre indica, motivo de alegría; pero más aún si el día de Nochebuena de 2024 se nos convoca a toda la Iglesia Universal a vivir plenamente el Año Jubilar de la Esperanza. Desde ese momento, a los católicos se nos plantea el gran dilema de cómo alentar a tantos hombres y mujeres que viven en un mundo tan convulso, que favorece la cultura del descarte y la desigualdad de oportunidades. La respuesta la tenemos en el propio lema del Jubileo: "Ser peregrinos de esperanza, para transformar el mundo en favor del bien común"

Soy voluntaria de Manos Unidas, la ONGD católica y seglar que, desde hace 65 años, trabaja para la ayuda, promoción y desarrollo de los países más desfavorecidos y en vías de desarrollo. Desde siempre se ha relacionado a Manos Unidas con la Campaña contra el Hambre, y es cierto, pero el hambre que esta Asociación Pública de fieles trata de erradicar es mucho más amplia: consiste en saciar el hambre de pan, el hambre de justicia y el hambre de Dios.

La misión a la que se nos llama es dar esperanza a través de los proyectos de cooperación a los marginados, que este mundo tan acomodado en sus seguridades e intereses no acoge. Desde Manos Unidas se trabaja para que estas comunidades recuperen sus derechos y la vida digna que merecen. Al mismo tiempo, cuando sensibilizamos a la población española y damos a conocer las iniciativas y acciones que realizan nuestros socios locales en Sudamérica, Asia y África, somos también portadores de esperanza, pues escuchándonos, pueden confiar en que un mundo más justo es posible.

Cada voluntario de Manos Unidas tiene sus propias motivaciones para trabajar y dar parte de su tiempo en favor de tantas comunidades del sur global que viven en la malnutrición, la pobreza, la falta de instrucción y la desigualdad.

La razón por la que en la actualidad colaboro en Manos Unidas está enraizada, como tantos voluntarios que conozco, en el mensaje del Evangelio. Mi voluntariado me ha acercado a los necesitados, a mis hermanos los pobres que son los predilectos de Dios.

También me ha ejercitado la humildad de saber que Él es quien hace esos milagros que cambian vidas, me ha hecho descubrir que lo que nos lleva a actuar es la esperanza viva en su Reino y que toda esperanza necesita de paciencia. Los tiempos de Dios no son los nuestros, pero viviendo confiados en la acción del Espíritu Santo, comprobamos que esa esperanza no defrauda.

Como dice el himno que Pedro Casaldali-ga hizo para la organización Manos Unidas, "queremos ser tensas manos en la pasión por la justicia y tiernas en el Amor; manos que se unan para ser sembradoras de Vida y lámparas de Esperanza, manos abiertas, sin fronteras, capaces de estrechar el mundo entero; queremos unir nuestras manos a las manos de los pobres, hasta donde no haya manos y junto a las manos traspasadas de Jesús, partir el pan con todos, siendo fieles al Reino. Que seamos, Señor, manos unidas en oración y don. Manos que dan lo que reciben, en la gratuidad multiplicada, siempre más manos, siempre más unidas. Fraternas manos de Tus propias manos."

TESTIMONIAR CON NUESTRA JUVENTUD LA ALEGRÍA DE LA ESPERANZA QUE NO DEFRAUDA

Para entrar en la dinámica de mujeres religiosas de esperanza y en sintonía con la Iglesia que nos marca la pauta de cómo peregrinar en este Año Santo Jubilar 2025, iniciamos conociendo cuál es el origen del jubileo, con diversos temas bíblicos, doctrinales, y congregacionales que nos ayudan a vivirlo como un tiempo de gracia y reflexión para darle el verdadero sentido y no olvidar la experiencia única del gozo que transmite sentirnos amadas y perdonadas por Dios.

Hemos participado en las actividades que se nos han ofrecido desde la conferencia de religiosos de Costa Rica (COFRECOR) y desde nuestra Congregación (Apertura de la Puerta Santa a nivel Arquidiocesano, La Peregrinación de la Vida Consagrada en Costa Rica hacia la Basílica Nuestra Señora de los Ángeles, en las celebraciones litúrgicas en nuestra Capilla y la filial de Santa Mónica hemos dado a conocer el himno y la oración del Jubileo y en nuestra comunidad preparamos el rincón con los signos del jubileo bajo la protección del Sagrado

Corazón de Jesús, retiros, actos marianos, lectura de la Carta Encíclica "Dilexit Nos" del Papa Francisco). Hoy más que nunca estamos siendo conscientes de que nuestra esperanza está puesta en Dios y que esta esperanza no defrauda, que la práctica del perdón en esa doble dimensión de la misericordia que Él nos tiene y que nosotros debemos tener para con los demás, en actitud de confianza y alegría; son razones para vivir este tiempo de gracia.

Como comunidad del Noviciado de la Provincia Santa Ana, queremos seguir viviendo este tiempo, esforzándonos para crear ambientes creíbles del amor de Dios y el poder transformador de su gracia. Confrontar nuestra vida y nuestro seguimiento desde la Palabra de Dios que nos lleve a reconocernos a nosotras mismas y nuestras miserias, dejar que Dios reconstruya y nos renueve por dentro, para tener una íntima relación con Él y así no perder el horizonte. Queremos que Él sea nuestra brújula de esperanza.



SER SIGNO DE ESPERANZA EN LA DISPONIBILIDAD



ESPERANZA, palabra clave en este año jubilar. "Peregrinos de esperanza" pretende ser, para todos, ocasión de crecimiento en la confianza en Dios y en sus promesas. Pero ¿qué entendemos por esperanza? Así la define la RAE: "Estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea."

¿Qué es la esperanza para nosotros los cristianos? La verdadera esperanza, nuestra gran esperanza es Dios que nos ha amado y nos sigue amando.

Tener esperanza es tener fe, es "fiarse", es confiar en Dios y en lo que nos ha prometido. Esperanza fundada en la certeza de que nada, ni nadie, podrá separarnos del amor de Dios.

La esperanza en sentido cristiano, es siempre esperanza para los demás y es activa porque mantenemos el mundo abierto a Dios. Es necesaria para humanizar y dar sentido a todo y a todos. Para nosotros, una prioridad de la esperanza es "mirar" a nuestro interior y reconocer a Dios que nos habita y nos promete acompañarnos siempre. El es fiel. "Nada temo porque Tú me cuidas" (Rom 8, 35. 37)

Nos anima San Pablo "El Dios de la esperanza os colme de gozo y paz en vuestra fe hasta rebosar de esperanza por la fuerza del del Espíritu Santo" (Rom 8, 15 - 13)

¿Cómo seguir pensando que la esperanza nos motiva a creer en la presencia de Dios hoy, en nuestro mundo?

No sé, si es atrevido decir que nos falta esperanza. Benedicto XVI ya lo anunciaba en su encíclica *Spe Salvi*, estamos ante una "crisis de esperanza" Oramos con el salmista:

"En Dios solo descansa mi alma, de él viene mi esperanza" Salmo 62, 5

Podemos expresar la esperanza a través de numerosos signos, uno evidente, es la DISPONIBILIDAD, que brota de la convicción y experiencia de sentirte acompañada. "Yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos" (Mt 28,20) y saberte enviada "Id y haced discípulos a todas las gentes" (Mt 28,19)

¿Cómo puedo desplegar la disponibilidad desde la vivencia de la esperanza?

Dos presupuestos:

1 La fe en Jesús es para mí esperanza que transforma y sostiene mi vida. La oración fuente y aprendizaje de esperanza. Dios siempre me escucha, puede y quiere ayudarme. Desde el diálogo me capacita para Él, también para los demás. Me invita a ser su testigo, irradiando su luz que no se apaga, ni en las noches oscuras.

2 Mirar compasivamente y actuar en este mundo roto y sufriente: guerras, hambre, pobreza, inmigración, enfermedad, ...egoísmo, insolidaridad, indiferencia, ...

Al contemplar con cariño, desde el corazón, esta panorama, brotará en mí una necesidad de implicarme y solucionar, en lo que esté a mi alcance, tantas penurias y llantos de hermanos y hermanas.

El Papa Francisco habla de la esperanza histórica que se traduce en inteligencia crítica y en acción transformadora. Que aporta signos tangibles para tantos hermanos que sufren soledad y dolor: presos, enfermos, jóvenes, migrantes, ancianos, pobres,...

Manifestemos nuestra esperanza desde la apertura disponible a cuantas carencias y necesidades se nos presenten. Miremos al mundo con amor y todo será más fácil. Pidamos a Santa María de la esperanza que nos enseñe a ser signos disponibles, comprometiéndonos en la construcción de una nueva humanidad y un nuevo mundo.

Hermana Joaquina Bringas
Colegio Santa Ana El Carmen, Portugalete

La esperanza nos ayuda a alcanzar lo que desea, a tomar decisiones de la vida. Cuando la vida golpea, la esperanza ayuda a salir adelante. Es una emoción poderosa, que impulsa a seguir trabajando, y avanzar en un propósito en la vida.

Vivir en esperanza es prosperar en un estado personal y mental de nuestra personalidad. Te lleva a una vida saludable rodeándote de personas que te llenan el alma, con ánimo positivo, con afecto social. Es un motivo de seguridad personal, de sentirse feliz con uno mismo y dar confianza a lo que nos rodean.

En mi lugar de trabajo, desde la entrada a la casa, la esperanza la vivo desde el servicio continuo. Una casa, una comunidad que vive en esperanza, un lugar grande donde se respira paz, armonía, felicidad y seguridad.



Sandra Franco Ramo
Casa General HCSA

UN TIEMPO DE RENOVACIÓN Y COMPROMISO

“La esperanza, sorprende y abre horizontes, nos hace soñar lo inimaginable, y lo realiza”. Papa Francisco

Juniorado Latinoamericano

El Año Jubilar de la Esperanza es un tiempo de reflexión, renovación y fe, con un profundo significado de liberación, redención y restauración. Nos invita a la conversión y al crecimiento espiritual, renovando nuestra relación con Dios a través de la oración y los sacramentos.

Este tiempo especial nos llama a vivir la esperanza con autenticidad, encontrándola y compartiéndola incluso en los momentos difíciles, convirtiéndonos en portadores de buenas noticias. Asimismo, nos motiva a practicar la solidaridad, involucrándonos en acciones concretas para ayudar a los más necesitados y promover la justicia social.

Es también una oportunidad para fortalecer nuestros lazos comunitarios, participando activamente en celebraciones y encuentros que fomenten la unión y la fraternidad. Nos impulsa a la introspección y al crecimiento personal, dejando atrás actitudes negativas y cultivando las virtudes que nos acercan más a nuestra misión cristiana.

La idea de un nuevo comienzo y de renovación espiritual se enraíza en la certeza de que Dios siempre está dispuesto a restaurar y redimir a su pueblo. En un mundo marcado por la división y el egoísmo, este Año Jubilar nos recuerda nuestra responsabilidad mutua como comunidad, promoviendo la ayuda fraterna y la cohesión social.

Como comunidad del Juniorado Latinoamericano, esta celebración nos desafía a vivir la esperanza con intensidad en nuestra vida cotidiana: en los estudios, en la convivencia fraterna, en nuestra misión apostóli-



ca y en el acompañamiento catequético de niños, jóvenes y adultos. Nuestra prioridad es transmitir la comunión y la solidaridad, no solo con palabras, sino también con nuestras acciones, siendo testigos vivos del mensaje de la Iglesia en este Año Santo Jubilar.

LA ESPERANZA Y EL SÍNODO

Emilio Aznar. Zaragoza

La esperanza constituye el mensaje central del Jubileo que celebra la Iglesia en este 2025. *Spes non confundit*, "La esperanza no defrauda" (Rom 5,5), es el título de la carta de convocatoria por el Papa Francisco con fecha 9 de mayo de 2024. En la misma, se describe un movimiento que va del "caminar juntos" del Sínodo 2021-24 al "confesar juntos" del símbolo de Nicea en el 1700 aniversario de su celebración, expresado en la fórmula "creemos" (*Spes non confundit*, nº 17), uno de los contenidos principales de este año jubilar.

tivado por el impacto desestabilizador de las sucesivas crisis que estamos afrontando como humanidad en estos últimos años: atentado contra las torres gemelas, crisis financiera, pandemia del COVID 19, guerra de Ucrania, conflicto palestino-israelí, crisis ecológica, nuevo orden mundial ... En definitiva, sentimientos de incertidumbre y de confusión generalizados. Y, sin embargo, es en los pliegues de este contexto complejo, en sus tensiones y contradicciones, donde estamos llamados a escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz



La celebración del Jubileo de la esperanza enlaza así con los trabajos de los tres últimos años, para que el esfuerzo con el que la Iglesia ha de seguir afrontando su propia conversión sinodal en línea con la renovación iniciada en el Concilio Vaticano II, lo vivamos ahora como una intensa experiencia de gracia y esperanza.

La llamada a la esperanza acontece en un contexto histórico de desesperanza mo-

del Evangelio (Sínodo 2021-24, Documento preparatorio, nº 4). Las encíclicas *Laudato si* y *Fratelli Tutti* explicitan la profundidad de las fracturas que marcan los caminos de la humanidad, pero nos disponen también a escuchar el clamor de los pobres y el clamor de la tierra, para reconocer las semillas de esperanza y de futuro que el Espíritu sigue haciendo germinar también en nuestro tiempo (Sínodo 2021-24, Documento preparatorio, nº 5).

Unas crisis que afectan también a la Iglesia, pues la misma Iglesia debe afrontar la falta de fe y la corrupción dentro de ella (Sínodo 2021-24, Documento preparatorio, n° 6). Así, si la celebración del jubileo implicaba ya en la antigüedad bíblica el restablecimiento de la debida relación con Dios, con las personas y la creación, y exigía el perdón de las deudas, la restitución de lo enajenado o el descanso de la tierra, ¿acaso no se percibe en este mensaje un dinamismo comunitario de carácter profundamente religioso y social que va más allá de la mera obtención del perdón de los pecados de cada uno en particular? En este sentido, adquiere forma plena y anticipadamente jubilar la vigilia penitencial de petición de perdón con la que se abrieron los trabajos de la XVI Asamblea General del Sínodo en octubre de 2024. El sujeto que pide perdón es la Iglesia. Un gesto que tuvo continuidad en España en las diócesis de Bilbao y posteriormente en la de Madrid, en las que, a la orante petición de perdón por las víctimas de abusos en la Iglesia, siguió un acto público de reconocimiento y reparación. La reparación debe ser en nuestro tiempo eclesial el nuevo contenido del jubileo. Y esto, porque todo proceso de conversión pasa necesariamente por un reconocimiento de la propia culpa y de reparación.

La celebración del Sínodo 2021-24, pero más si cabe, su actual fase de implementación, así como el objetivo de una Iglesia constitutivamente sinodal, constituyen hoy uno de los más firmes valores para ser Iglesia de otra manera y para vivir un cristianismo renovado (Cristina Inogés, *Del Sínodo al jubileo: construyendo comunidad en diálogo*, Cuadernos Cristianismo y Justicia, n° 238, p. 3). Porque hemos comprendido que en el corazón del Sínodo se encierra una llamada a la alegría y a la renovación de la Iglesia en el seguimiento del Señor, en el compromiso al servicio de su misión y en la búsqueda de los modos para serle fiel (Sínodo 2021-24, Documento final, n° 3). El proceso sinodal nos ha hecho experimentar el sabor espiritual de ser Pueblo de Dios, es decir, algo más que la mera suma de los bautizados, sino el sujeto comunitario e histórico de la sinodalidad y de la misión, todavía peregrino en el tiempo y

ya en comunión con la Iglesia del cielo (Sínodo 2021-24, Documento final, n° 17). El Sínodo recupera un aliento, el del Concilio Vaticano II, que ahora hemos visto reflejado en el ilusionado talante de los que hemos participado activamente en el proceso sinodal, y en el de aquéllos que, por haber vivido con esperanza el tiempo conciliar y postconciliar, saben reconocer en la iniciativa de Francisco el aire fresco que la Iglesia necesita para para ser y estar en el mundo de hoy en día.

Frente a la llamada del Espíritu, la dura oposición de algunos sectores intraeclesiales a la conversión sinodal de la Iglesia, no hace sino abrir la para comprender el proceso sinodal en el marco interpretativo de la auténtica esperanza bíblica, que se acredita en el tiempo como esperanza contra toda esperanza. Benedicto XVI ha propuesto el actuar y el sufrir como lugares de aprendizaje de la esperanza (Encíclica *Spesalvi*, n° 39). Porque, en cualquier caso, la esperanza cristiana que hemos de proyectar también sobre el futuro de la Iglesia y su misión en el mundo no es el reverso del optimismo histórico de la modernidad. La mirada esperanzada en cristiano tiene su fundamento en la promesa de Dios, y ésta pasa por la memoria de la pasión, muerte y resurrección de Cristo (F. Javier Vitoria, *Dar razón de la esperanza en tiempos de incertidumbre*, Cuadernos Cristianismo y Justicia, n° 239, p. 9). Se trata pues de una esperanza crucificada y pascual, no de la ilusa expectativa de que todo irá bien.

Ser peregrinos de la esperanza, la consigna del Jubileo 2025, implica en lo personal reavivar la esperanza por la súplica, la oración y el silencio, tal como Pablo le pide a Timoteo: "Reaviva el don que hay en ti" (2Tim 1,6); y como Iglesia constitutivamente sinodal, la invitación a "mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras." (Francisco, Carta a Mons. Fisichella para el jubileo 2025, 11 febrero 2022). Para una mirada esperanzada, también, sobre el futuro de la Iglesia.

LA ESPERANZA HEROICA DE MARÍA RÀFOLS

Tomado de la Positio de María Rafols

Con su habitual profundidad, se pregunta el Aquinatense: «Utrum caritas possit sine fide et spe».

La respuesta es clara: la caridad es inseparable de la esperanza y de la fe. Para el Doctor Angélico, allí donde está la caridad heroica, allí está la esperanza heroica.

Son inseparables y proporcionales: a la caridad heroica le corresponde una esperanza heroica y a la caridad común, una esperanza común. Se expresa el Santo: Pero la esperanza heroica de la Sierva de Dios no sólo consta por la vía implícita de la caridad y fe heroicas, allá donde están éstas, está también la esperanza heroica.

La Madre Ràfols vivió solamente para la conquista de Dios. Espera en Dios y todo lo espera de Dios. Espera la bienaventuranza eterna, la posesión de Dios. Lo espera fundándose solamente en la divina misericordia. En las muchas contrariedades humanas que le acaecen, todo lo espera de Dios. Se lanza incondicionalmente en el fuego de la caridad ardiente al prójimo, porque sabe que la caridad es la mejor nave para llegar al puerto suspirado: la posesión de Dios, norte, guía y estrella polar de toda su vida.

Del análisis de la prueba testifical, consta ex actis et probatis, que la Madre Rafols:

- A. Desde niña demuestra su gran afición y atracción por las cosas divinas y desinterés por las terrenas.
- B. Todavía joven, deja su familia, su tierra, su lengua, deja todo para dedicarse, sin límites, a la caridad fraterna con los enfermos y necesitados. Sabe que ésta es la mejor guía para la conquista final de Dios, aspiración única de su vida.
- C. Perdona a sus perseguidores, a los injustos calumniadores, viendo en todo la voluntad y el plan de la divina Providencia.

D. En su lucha constante con la Sitiada, lucha que perdurará toda su vida, para dar ser y vida de Congregación a su naciente Hermandad, es tenaz, esperando en Dios. Sabe que un día su misericordia lo hará todo. Hemos dicho que toda su vida fue un derroche de caridad para con el enfermo, con el huérfano, con el prisionero, con la monja de clausura... Su caridad fue de tonos y coloridos llevados a los extremos del heroísmo. Una caridad de esta índole, como hemos dicho usando las palabras del mismo Señor, no cabe sin una esperanza heroica.

Una cosa sin la otra, es una contradicción, sobre todo en la vida concreta y específica de nuestra Sierva de Dios.

«Durante los Sitios de Zaragoza, la Sierva de Dios con dos Hermanas se encaminó al Campamento francés, situado en Cogullada, al otro lado del Ebro, llevando a guisa de bandera un trapo blanco sobre un palo. Llegadas al Campamento, el General francés al verlas dijo: ¿qué quieren esas mujeres? Y ellas se postraron de rodillas y la Madre Ràfols le dijo que le diera permiso para recoger los desperdicios de las reses que se sacrificaban para el ejército francés para con ellos alimentar a sus enfermos del Hospital que se morían de hambre. El General francés que al principio se mostró muy displicente, conmoviéndose profundamente al ver la actitud humilde y suplicante de las Religiosas y accediendo a los ruegos de la Madre Rafols dio orden escrita para que se permitiera recoger a las Hermanas los desperdicios que solicitaban y pasaporte para que al pasar las líneas francesas no fueran molestadas por la guardia» (vol. 11, Summ. pág. 877, art. 73).

«Cuando fue procesada la Sierva de Dios, sus Hijas la despidieron en las puertas del Hospital, con la mayor amargura y llorando todas de pena al ver a su Madre así trata-



da; ella sonriente y serena, las consoló diciéndoles que tuvieran mucha caridad con los enfermos, a los que tanto sentía dejar; que la encomendaran al Señor, como la misma lo haría por ellas y que se conformaran con la voluntad del Señor, que así lo había permitido: y lo mismo aconsejó a las dos Hermanas que la habían acompañado a la cárcel, al despedirse éstas de su Madre, que quedaba entre las presas de la Cárcel. Más tarde, siendo reconocida su inocencia, fue absuelta; pero fue desterrada a la ciudad de Huesca y en la despedida se repitieron las mismas escenas y recomendaciones de la Sierva de Dios a sus Hermanas, para que tuvieran mucha caridad con los pobres y todo lo sobrellevaran por amor de Dios» (vol. IJ, Summ. pág. 873, art. 104).

Otros detalles de su actuación:

«Estando encargada la Sierva de Dios de los prisioneros, les proporcionaba

alimentos, y muchas veces hasta con peligro de su vida les preparaba la fuga con ingeniosas artes, reveladoras de su ardiente caridad. El anciano practicante del Hospital, Don Antonio Franco, que lo oyó a otro que había conocido y tratado a la M. Ràfols, en prueba de esto me refería, que la Sierva de Dios, para librar de la prisión y preparar la fuga a algunos prisioneros llegó hasta esconder en los ataúdes y sacar fuera en el carro de los muertos a algunos de los prisioneros, que de esta manera tan ingeniosa y caritativa se libraron de los peligros que les amenazaban. Y llegaba su caridad hasta proporcionar algunos alimentos, de que se privaban las Hermanas, a las Religiosas de la Encarnación, que perecían de hambre y a los presos del Castillo» (vol. II, Summ. pág. 877, art. 74).

Para una prueba más completa, podríamos repetir los textos de todos los testigos referidos al tratar de la caridad heroica al prójimo ya

que, como hemos dicho, esa fenomenología de caridad heroica no tiene explicación sin la virtud de la esperanza heroica.

Su entrega, menos espectacular pero no menos heroica durará toda su vida y serán los niños expósitos, los más débiles e indefensos de aquella mansión del dolor, el objeto de sus desvelos, de su abnegada caridad, el resto de sus días. Misión durísima y de la que ninguna recompensa humana podía esperar. Desde el primer momento se preocupa de conseguir el mayor bienestar de los niños. Pide ropa para ellos y recoge limosnas para subvenir a las necesidades más urgentes.

Es evidente que nos hallamos ante un alma que fue heroína de la caridad, de la fe y de la esperanza. Sobre todo, como no nos cansaremos de repetir, nos hallamos ante una campeona de la caridad, según la escuela paulina en la carta a los Corintios. Al ser tal, es necesariamente «heroína de la fe y de la esperanza».

Así se comprueba, una vez más, por la prueba en su conjunto, pues al ser irrefutable la documental y coincidir en sustancia con la testifical, hace a ésta también incontestable.

María Ràfols es considerada sin lugar a dudas, TESTIGO DE LA ESPERANZA.

LA VIRTUD DE LA ESPERANZA EN LA VIDA DEL PADRE JUAN BONAL

Tomado de la Positio

Es Paulo Freire, quien nos recuerda donde está el fundamento de nuestra esperanza:

"Es preciso tener esperanza, pero tener esperanza del verbo esperar, porque hay gente que tiene esperanza del verbo esperar. Y la esperanza del verbo esperar no es esperanza, es espera.

Esperanza es levantarse, esperar es perseguir algo, esperar es construir, esperar es no desistir. Esperanza es avanzar, es juntarse con otros para hacer las cosas de otro modo.

Es preciso reinventar el mundo, buscar su belleza. Belleza que pasa por nuestra capacidad de imaginar, de crear, de actuar, de transgredir... de comprometernos con la existencia humana, alimentados aquí por la esperanza."

Tales afirmaciones se pueden aplicar totalmente al Siervo de Dios, que realizó su vida y su tarea sin esclavizarse a nada ni a nadie, pero sirviendo a todos, con la intención puesta en el agrado de Dios.

En las cartas que del Padre Bonal se conservan y en frases de otros documentos descubrimos la fuerza de su vida interior y la eminente virtud del Padre, pues manifiestan su continuo recurso a Dios, la rectitud de sus actuaciones y los móviles que impulsaban su conducta. Y ello a pesar de ser oficios, credenciales, informes, etc., de carácter oficial y referentes a su trabajo en el Hospital en cuyo archivo se han encontrado la mayoría de ellos.

Cuando escribe al Mayordomo del Hospital Don Fausto Sáenz de Munilla, sacerdote también, con quien se advierte tiene más confianza, manifiesta con toda naturalidad su dependencia de la voluntad divina: *Aprecio el favor que usted me dispensa por*

haberse ofrecido ir a participar mi llegada a Don José María Bildosola a quien, si Dios quiere, escribiré por el correo próximo. Dios conserve a usted muchos años de vida para su mayor gloria, bien de su alma de V. y alivio de estos pobres enfermos [...] (Summ., Doc. 217, p. 257). Mañana, Dios mediante, partiré a la Vereda y me dirigiré hasta haber cobrado lo que tienen prometido a la Tierra baja o por la izquierda del Ebro. Después, con el favor de Dios, me volveré por un regular a Castilla (Summ., Doc. 224, p. 263).

En otras misivas a diversas personas se encuentran frases espontáneas en las que manifiesta un deseo: *"entretanto se consolidará más y más con el favor de Dios la paz tan necesaria a España"* (Summ., Doc. 235, p. 272); o muestra agradecimiento:

"Gracias a Dios que llegaron las licencias" (Summ., Doc. 240, p. 276); *recurre a Él en las dificultades: "Dios nos valga"* (Summ., Doc. 244, p. 279), etc. son locuciones corrientes en sus cartas, con lo cual no sólo revela su continuo recurso a Dios, sino que sirve de aliciente a su corresponsal para confiar en Él.

La esperanza le habituaba a vivir a elevados niveles. Estaba el Padre preparando con toda ilusión una vereda para proporcionar recursos al Hospital. La Sitedale da orden de suspenderla y el Padre presenta una exposición a la Junta, en la que manifiesta con sencillez y sinceridad su motivación profunda:

Se ha servido V.S.I. mandar suspender la Vereda, de lo que estoy contentísimo, como igualmente de otra cualquier disposición que V.S.I. se digne tomar sobre el particular atendiendo que el primero y principal móvil de este objeto ha sido sacrificarse para el bien de los pobres sin atender las inclemencias de los tiempos y otros trabajos que gloriosamente se pueden sólo padecer mi-

rando únicamente un objeto tan sagrado... Queda de V.S.I. seguro humilde súbdito servidor, rogando al cielo dilate a V.S.I. la vida muchos años para bien de los pobres. Juan Bonal, Pbro. (Summ., Doc. 132, p. 161).

El Padre Juan: renunció a todo lo que la vida le ofrecía y vivió sólo para los necesitados, pobres y enfermos: aliviar sus cuerpos y rescatar sus almas para Dios es la obsesión de su existencia. En su interior escucha y en su corazón goza al recordar las palabras del Señor: *"En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis"* (Mt25, 40). ¿Cabe mayor recompensa que servir a su Señor y hacer lo que Él hacía?

Esa esperanza le mantuvo en todas sus tareas. En 1827, postulaba para recoger fondos y que el hospital pudiera edificar un nuevo pabellón para los enfermos dementes, que lo necesitaban, escribe al secretario Don Agustín Sevil, para que le envíe urgentemente las estampas que repartía y deja bien patente su confianza.

Hemos de creer que el proyecto es obra de Dios, la que consolidará por los ruegos de su Madre, la Virgen Santísima y perpetuará para el consuelo de los pobres sus hijos (Summ., Doc. 214, p. 255).

También los testigos tenían patente esta virtud del Siervo de Dios, según se lo había transmitido la tradición, que el Padre Juan practicó una esperanza heroica. Nunca se quejó de nada, ni esperaba nada aquí abajo. Ponía su esperanza en la gloria futura, en el amor de Dios y en su ayuda. Abandonándose totalmente en Dios, sobrellevó todos los trabajos y sufrimientos que le tocó soportar (Summ., Test. 8, p. 370, 5ª).

Le recuerdan también como el que supo esperar contra toda esperanza. Él soñaba que su Hermandad alcanzase el reconocimiento de Congregación religiosa y pudiese extender su acción caritativa a otros lugares. No obstante, el Padre Bonal conociendo que la obra era de Dios continuaba esperando en que llegaría el día de Dios y, en tanto, seguía sosteniéndolas con la oración y con su propia inmolación (Summ., Test. 5, p. 351, 7).

Practicó el desprendimiento y una pobreza radical; abandonó todo lo que tenía y lo que hubiera podido adquirir y disfrutar en el futuro. No buscó el reconocimiento de los hombres ni el menor agradecimiento a sus trabajos y desvelos. Su meta era más alta: aspiraba a la recompensa de ser poseído por Dios y poseerle eternamente, buscaba el gozo de estar siempre con Él (Summ., Test. 12, p. 389, 5ª).

Don Juan Gasca, ordenado sacerdote en 1936, fue confesor ordinario de varias comunidades de religiosas de la Caridad de Santa Ana que guardaban el recuerdo y veneración de su Fundador y Director, y hablaban de su virtud. A la pregunta sobre si el Siervo de Dios practicó la esperanza en forma heroica, responde: *"Sí, fue un verdadero misionero del Evangelio. Con su palabra y con su vida, animaba a buscar, ante todo, los bienes eternos. Aquí abajo ni aspiraba a honores ni pretendía comodidad eso riquezas. No buscaba medro personal. Su recompensa la esperaba a otros niveles"*. (Summ., Test. 23, p. 430, 5ª).

Juan Bonal, en medio de sus pruebas y trabajos, por la asistencia divina, experimentaría frecuentemente, con profundo gozo, que *"la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado"* (Rm 5, 5).



UN TALLER DE VIDA

LA “CHISPA” DE LA ESPERANZA



El ser humano se define no solo por lo que vive, sino por cómo afronta lo vivido. Las adversidades nos retan, nos transforman, nos ponen a prueba, pero también nos enseñan a descubrir en nosotros una fortaleza que desconocemos. La DANA que nos golpeó dejó su rastro en las calles, en los hogares y en los corazones, pero también nos regaló la oportunidad de redescubrir la esencia más pura de la humanidad: la capacidad de apoyarnos unos a otros, de abrazarnos en el dolor y de sostenernos en la esperanza.

Desde el colegio, quisimos dar sentido a esta vivencia a través de un taller de escritura creativa con el alumnado de 6.º de Primaria. No se trataba sólo de plasmar palabras sobre el papel, sino de hacer visible el proceso interior que cada uno había recorrido, conectando con las emociones, los aprendizajes y el significado profundo de lo vivido. Un ejercicio que, además de fortalecer la competencia lingüística, nos permitió trabajar habilidades fundamentales como aprender a aprender y la competencia social y ciudadana. El taller se estructuró en tres sesiones:

1 Introducción y elección del titular: En esta primera fase, los alumnos dieron nombre a su experiencia, seleccionando un título que representara su vivencia de la DANA y la esperanza.

2 Interioridad y vivencia personal: A través de la reflexión y las dinámicas del proyecto +ADENTRO, se sumergieron en sus emociones más profundas, comprendiendo lo que significó para cada uno lo vivido.

3 Redacción del artículo personal: Finalmente, transformaron sus pensamientos en palabras, dejando testimonio escrito de su proceso de resiliencia y superación.

Este ha sido uno de tantos trabajos a través de los que hemos dotado de sentido pedagógico a la experiencia de la DANA. Convertimos el impacto emocional en el aprendizaje, haciendo visible la metacognición, es decir, la capacidad de reflexionar sobre lo que he-

mos aprendido. La DANA nos enseñó que somos vulnerables, pero también nos mostró nuestra fortaleza, nuestra capacidad de adaptación y la importancia de la comunidad en los momentos más difíciles.

Las cicatrices de la tormenta fueron profundas. Nos dejó calles anegadas, familias afectadas y colegios cerrados, pero en medio del caos, se abrió un espacio para la esperanza. Descubrimos que un abrazo tenía el poder de calmar el miedo, de dar consuelo en el sufrimiento, de recordarnos que no estamos solos. En cada gesto de solidaridad, en cada mirada cómplice, en cada mano tendida, encontramos el mensaje más puro de Dios: la esperanza que nos sostiene, la fortaleza que nos impulsa, la superación que nos renueva.

El Papa Francisco nos invita este año a vivir "Abrazados a la esperanza", y este taller ha sido un reflejo de ello. La esperanza no es solo una idea, es una experiencia viva, un compromiso que se construye con cada acto de bondad, con cada muestra de compa-

sión, con cada abrazo que nos recuerda que, a pesar de la tormenta, seguimos en pie.

El título de nuestro artículo fué seleccionado de entre las distintas propuestas trabajadas por el alumnado. Y es que: ¿alguna vez has sentido que, en medio de un día difícil, una pequeña chispa de alegría te hacía sonreír?. Esa "chispa" es la esperanza, una semilla que plantamos en nuestro corazón y que, con cuidado, crece y se transforma en un sueño. El Papa Francisco nos enseña que la esperanza es la base para construir un mundo mejor.

Como símbolo de esta vivencia, creamos un mural colectivo con piezas de un puzle, cada una reflejando una historia, un sentimiento, una enseñanza. Juntas, formaron una imagen más grande, recordándonos que la reconstrucción, al igual que la vida, se construye entre todos. Porque cuando nos sostenemos mutuamente, cuando compartimos la carga, cuando nos dejamos abrazar por la esperanza, encontramos la fuerza para seguir adelante.



SIGNOS DE ESPERANZA

¿Qué signos de esperanza vivimos y vemos en nuestro centro para la educación integral de nuestros hijos? Futuro de la sociedad

Ser padre es el trabajo más difícil del mundo. Tomar la decisión correcta en el momento adecuado para crecer junto a sus hijos, como hombres y mujeres, y como padres, no es fácil, pero al mismo tiempo tiene una importancia fundamental.

Desde este punto de vista, la elección del colegio más adecuado para nuestros hijos es determinante y relevante.

La escuela representa la comunidad circunscrita de personas con las que compartir momentos de alegría y dificultad, pero sobre todo valores y principios de educación, para el desarrollo psíquico, moral, religioso y cultural de nuestros hijos.

Por eso hemos elegido el Centro Educativo "Istituto Suore Della Carità Di Sant'Anna" donde la formación es de constante apertura a la persona, de cercanía y escucha. Desde una Hospitalidad con la mente y el corazón abiertos. Donde nuestros hijos están totalmente preparados para enfrentar un mundo volátil y en constante evolución más adelante.

En la vida hemos decidido ser médicos y padres: esto multiplica exponencialmente las responsabilidades y preocupaciones hacia los ciudadanos de hoy y de mañana.

Ya en 1993, el documento final de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos organizada por las Naciones Unidas pedía una "educación integral", es decir, "orientar la educación hacia el pleno desarrollo de la persona y el fortalecimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Preparar sujetos autónomos que respeten la libertad y la dignidad de los demás" (1993 – Viena, Conferencia Mundial de Derechos Humanos de las Naciones Unidas).

Las escuelas deben ser lugares educativos ya que promueven la inclusión individual y colectiva, la equidad y el bienestar. Nuestra escuela, es un espacio seguro donde los niños vienen felices, tanto por 'aprender' como por la condición con sus compañeros.

El derecho a la educación, eje principal de la UNESCO, se refiere no sólo a la posibilidad de todo ser humano de educarse, desarrollar sus talentos y, por lo tanto, a participar en la vida pública, económica y social, sino también a la capacidad de humanizarse verdaderamente y de gozar plenamente de la dignidad inherente a toda persona humana (Observador Permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO), a la Comisión de Educación de la 35ª reunión de la Conferencia General de la organización).

Al mismo tiempo, el Juramento Hipocrático, un texto que es tomado por todo médico antes de comenzar su profesión, dice entre otras cosas: "... Consciente de la importancia y solemnidad del acto que realizo y del compromiso que asumo, juro... mantener una relación de cuidado con la persona asistida basada en la confianza y el respeto de los valores y derechos de cada persona... a regirse por los principios morales de humanidad y solidaridad, así como por los principios civiles de respeto a la autonomía de la persona".

También creemos que los frecuentes episodios de discriminación racial, de género y social, a los que asistimos todos los días, requieren una "reeducación intercultural": los niños, niñas y adolescentes de diferentes etnias, razas, culturas y sexos deben aprender a respetarse mutuamente a través del diálogo.



Esta perspectiva concierne a todas las instituciones educativas, pero aún más directamente a la escuela católica, que presta constante atención a las necesidades formativas de la sociedad.

Es necesario formar individuos capaces de respetar la identidad, la cultura, la historia, la religión y sobre todo el sufrimiento y las necesidades de los demás que podríamos definir como "estudiantes activos".

Estamos plenamente convencidos de que la educación para la ciudadanía activa comienza desde una edad temprana. Es fundamental enseñar a los niños la importancia de ser miembros responsables y activos de la sociedad. Esto incluye comprender los derechos y deberes cívicos, respetar las diferentes culturas y contribuir activamente a la comunidad, para convertirse en ciudadanos conscientes y comprometidos, listos para contribuir positivamente al mundo que los rodea.

Para que la formación escolar no se reduzca al uso individualista e institucional de un servicio que tendría como objetivo únicamente la obtención de un juicio puramente numérico, en nuestra comunidad escolar compartimos la posibilidad de ofrecer a los jóvenes una educación integral, que incluya también el aprendizaje de la vida en común, la solidaridad y la responsabilidad. Un enfoque que va más allá de la pura enseñanza para abarcar todos los aspectos del desarrollo humano.

Los educadores y docentes juegan un papel fundamental en la educación integral de los niños, basada no solo en el desarrollo cognitivo, sino también en la importancia de la educación emocional. Creemos, por tanto, que los educadores están llamados a ser no solo maestros sino también guías emocionales, capaces de reconocer y valorar las diferentes expresiones emocionales de los niños, animándoles a explorar y comprender su propio mundo interior.

Sin embargo, también estamos convencidos de que la participación de los padres es otro aspecto crucial de la educación integral. La colaboración entre la escuela y la familia es esencial para garantizar un entorno de aprendizaje coherente y de apoyo. El papel activo de los padres en la trayectoria educativa de sus hijos, desde la participación en eventos escolares hasta el aprendizaje experiencial en casa, fortalece el vínculo entre el niño y los padres, promoviendo un aprendizaje más efectivo y significativo. Además, los padres pueden servir como modelos positivos a seguir, estimulando la curiosidad y el deseo de aprender en sus hijos a través de actividades diarias y conversaciones estimulantes.

En conclusión, esta educación integral, que es el acceso del hombre a su plena humanidad, es un camino exigente pero necesario. Es "una necesidad primordial para la lucha contra la pobreza", para que la economía esté al servicio del hombre.

La educación es una prioridad, pero debe ser integral, ya que "la formación técnica y científica no es suficiente" para formar "hombres y mujeres responsables en sus familias y en todos los niveles de la sociedad" (Benedicto XVI, Discurso a los nuevos embajadores ante la Santa Sede, 13 de diciembre de 2007).

Nuestra escuela promueve en medio de todo lo que se necesita en la sociedad, signos de esperanza evangélica: el cuidado de la persona humana, el compartir, la solidaridad, la hospitalidad, la inclusión, un clima de apertura y paz para nuestros hijos. Esperamos que en el futuro sean personas que lleven los valores y principios cristianos a la sociedad.

Ilaria Pentassuglio y Massimiliano Macrini,
padres de los alumnos Giulia y Francesco Macrini
Escuela Santa Ana-Settecamini, Roma/Italia

Traduzione

SEGNİ DI SPERANZA

Quali segni di speranza viviamo e vediamo nel nostro centro per l'educazione integrale dei nostri figli? futuro della società

Essere genitori è il mestiere più difficile del mondo. Compiere la scelta giusta al momento giusto per crescere insieme ai propri figli, come uomini e donne, e come genitori, non è semplice, ma allo stesso tempo di fondamentale importanza.

In questa ottica la scelta della scuola più adatta per i nostri figli risulta decisiva e rilevante.

La scuola rappresenta la comunità circoscritta di persone con la quale condividere momenti di gioia e di difficoltà, ma soprattutto valori e principi di educazione, per lo sviluppo psichico, morale, religioso e culturale dei nostri figli.

Per questo abbiamo scelto il Centro Educativo "Istituto Suore Della Carita Di Sant'Anna" dove la formazione è di una costante apertura alla persona, di vicinanza e ascolto. Da un'Ospitalità con mente e cuore aperti. Dove i nostri figli sono integralmente preparati ad affrontare in seguito un mondo volatile e in continua evoluzione.

Nella vita noi abbiamo deciso di essere medici e genitori: questo moltiplica in modo esponenziale le responsabilità e le preoccupazioni nei confronti dei cittadini di oggi e di domani.

Sin dal 1993 il documento finale della Conferenza mondiale sui Diritti dell'uomo organizzata dalle Nazioni Unite ha chiesto una «educazione integrale», ovvero «orientare l'educazione verso il pieno sviluppo della persona e il rafforzamento dei diritti dell'uomo e delle libertà fondamentali. Preparare soggetti autonomi e rispettosi della libertà e della dignità altrui» (1993 – Vienna, Conferenza Mondiale delle Nazioni Unite sui Diritti Umani).

Le scuole devono essere luoghi educativi in quanto promuovono l'inclusione, l'equità e il benessere individuali e collettivi. Nostra scuola, e uno spazio sicuro dove i bambini vengono felici, sia per l'apprendimento come per la condizione con i compagni.

Il diritto all'educazione, asse principale dell'Unesco, concerne non solo la possibilità per ogni essere umano di istruirsi, di sviluppare i propri talenti e di partecipare quindi alla vita pubblica, economica e sociale, ma anche la capacità di umanizzarsi veramente e di godere pienamente della dignità inerente a ogni persona umana (Osservatore Permanente della Santa Sede presso l'Organizzazione delle Nazioni Unite per l'Educazione, la Scienza e la Cultura (UNESCO), alla Commissione per l'Educazione della 35ª sessione della Conferenza generale dell'organizzazione).

Allo stesso tempo, il Giuramento di Ippocrate, testo che viene prestato da ogni medico prima di iniziare la propria professione, recita tra le altre cose: "...Consapevole dell'importanza e della solennità dell'atto che compio e dell'impegno che assumo, giuro... di perseguire con la persona assistita una relazione di cura fondata sulla fiducia e sul rispetto dei valori e dei diritti di ciascuno... di attenermi ai principi morali di umanità e solidarietà nonché a quelli civili di rispetto dell'autonomia della persona".

Riteniamo, inoltre, che i frequenti episodi di discriminazione razziale, di genere e sociale, a cui assistiamo ogni giorno, impongano una "rieducazione interculturale": bambini e adolescenti di etnie, razze, culture e sesso diversi devono imparare a rispettarci attraverso il dialogo.

Tale prospettiva interessa tutte le istituzioni scolastiche, ma ancor più direttamente

la scuola cattolica, la quale presta costantemente attenzione alle istanze formative della società.

Occorre formare soggetti capaci di rispettare l'identità, la cultura, la storia, la religione e soprattutto le sofferenze e i bisogni altrui che potremmo definire "studenti attivi".

Siamo pienamente convinti che l'educazione alla cittadinanza attiva inizia fin dalla tenera età. È essenziale insegnare ai bambini l'importanza di essere membri responsabili e attivi della società. Questo include la comprensione dei diritti e dei doveri civili, il rispetto per le diverse culture e il contributo attivo alla comunità, per diventare cittadini consapevoli ed impegnati, pronti a contribuire positivamente al mondo che li circonda.

Affinché il percorso di formazione scolastica non si riduca all'utilizzazione individualistica ed istituzionale di un servizio che avrebbe come fine solo l'ottenimento di un giudizio prettamente numerico, nella nostra comunità scolastica condividiamo la possibilità di offrire ai giovani una educazione integrale, che comprende anche l'apprendimento della vita in comune, della solidarietà e delle responsabilità. Un approccio che va oltre la pura didattica per abbracciare tutti gli aspetti dello sviluppo umano.

Educatori e maestri giocano un ruolo fondamentale nell'educazione integrale dei bambini, basata non solo sullo sviluppo cognitivo, ma anche sull'importanza dell'educazione emotiva. Riteniamo, quindi, che gli educatori siano chiamati a essere non solo insegnanti ma anche guide emotive, capaci di riconoscere e valorizzare le diverse espressioni emotive dei bambini, incoraggiandoli a esplorare e comprendere il proprio mondo interiore.

Siamo altresì convinti, tuttavia, che il coinvolgimento dei genitori sia un altro aspetto cruciale dell'educazione integrale. La collaborazione tra scuola e famiglia è fondamentale per garantire un ambiente di apprendimento coerente e supportivo. Il ruolo attivo dei genitori nel percorso educativo dei figli - dalla partecipazione ad eventi scolastici all'apprendimento esperienziale a casa - rafforza il legame tra bambino e genitore,

promuovendo un apprendimento più efficace e significativo. Inoltre, i genitori possono fungere da modelli positivi, stimolando la curiosità e la voglia di imparare nei loro figli attraverso attività quotidiane e conversazioni stimolanti.

Concludendo, questa educazione integrale, che è l'accesso dell'uomo alla sua piena umanità, è una via impegnativa ma necessaria. È «una necessità primordiale per la lotta contro la povertà», affinché l'economia sia al servizio dell'uomo.

L'educazione è una priorità, ma deve essere integrale poiché «non basta una formazione tecnica e scientifica» per educare «uomini e donne responsabili nella loro famiglia e a tutti i livelli della società» (Benedetto XVI, Discorso ai nuovi Ambasciatori presso la Santa Sede, 13 dicembre 2007).

Nostra scuola promuove in mezzo di tutto lo che occorre nella società, segni di speranza evangelica: cura della persona umana, condivisione, solidarietà, ospitalità, inclusione, un clima di apertura e pace per i nostri figli. Speriamo che in un futuro, saranno persone che apportano alla società i valori e principi cristiani.



Ilaria Pentassuglio e Massimiliano Macrini, genitori degli alunni Giulia e Francesco Macrini Scuola Santa Ana-Settecamini, Roma/Italia

En el libro del Genesis, el autor sagrado refiriéndose al relato de la Creación, menciona que 'Vio Dios que todo era bueno'; el Gran Pintor, observa, se admira, sonríe, ve la belleza, tiene esperanza en la obra realizada, en las criaturas que su pincel ha dado vida.

El arte nace con el ser humano, de su necesidad de expresarse, de su deseo de comunicar lo que observa, lo que vive, lo que lleva dentro. Ella, a lo largo de la historia, evoluciona junto con el hombre, aportando para cada época y posteriormente para la humanidad su propia visión del mundo, sus propios destellos de esperanza.

En la sociedad de hoy, hay muchas formas de pensar desiguales, en que el hombre, llega a discrepar entre sí, es ahí, donde entra en escena el arte, con ese aforo de unir, de llevarnos a un sinfín de posibilidades en las que descubrimos que nuestra visión, nuestro gusto e interés no queda aislado, es también el gusto e interés del otro. El arte nos da la posibilidad de hacernos más humanos, nos insta a no perder el deseo de hacer algo diferente, de vivir, de amar, de ir más allá, nos mueve a no dejarnos consumir por la inercia, a ensamblar puentes que nos permite regresar al pasado

para recordar su historia y de dirigirnos al futuro para animarnos a la esperanza en la medida en que descubrimos nuestra capacidad creativa para motivar al otro a forjar sus propios sueños. Nos ayuda a inventar como llenar de color lo que da vueltas por nuestra mente, alejándonos de la quietud del hoy ante el correr de las manecillas de los relojes en las que el tiempo se lleva la propia vida.

El artista plasma su talento, el posee el pincel, la esperanza en sí mismo, en su trabajo, en su obra, por pequeña que esta sea. Ella silenciosamente posee el poder de transmitir una amalgama de sentimientos, pretende que quien la observa, admire no solo los trazos, las pinceladas, sino que descubra a la vez, los sentimientos propios de quien la realiza, que le enseñe, le motive, llene el alma de fe, y como el texto, el arte debe llevarnos a ver lo bueno de su creador.

Veamos con gratitud el don colocado en nuestro interior por el Gran Maestro, con el que se ha de pretender dar a conocer la obra maestra por excelencia.

Hemos descubierto que, ante la tarea, las ocupaciones propias de la vida, cualquier tipo de arte nos ayuda a estar mejor con nosotros mismos, es el pago de dar

color a un insignificante trozo de papel o lienzo, brinda la satisfacción, sin precio de retribución, de recordar aquella frase 'vio que era bueno'.

En un ambiente desolado por tantas imágenes grises que acontecen en el día a día, tantas pinceladas oscuras en las que corremos el riesgo de que se nos vuelvan cotidianas y endurezcan nuestra sensibilidad, el arte nos anima a ser símbolo de esperanza, sea que lo aporte la obra en sí misma, lo transmite quien tenga el arte de crearla o de admirarla.

Démonos a nosotros mismos un tiempo para descubrir en el arte, el poder, muchas veces silencioso, de la esperanza, para que llenemos nuestra vida de esos colores tan necesarios para hacernos más humanos, que nos mueva a ser más sensibles, alborote esas chispas que el gran Maestro, con su pincel, coloco en nuestro interior, para que, con nuestros propios trazos, contagiemos y demos color al desesperanzado mundo.

Hna. Yelena Monje Fallas. Brasil



EL ARTE SÍMBOLO DE ESPERANZA

ESPERANZA EN CLAVE DE SOL

Un sol radiante de luz amable, que disipa los miedos y acaricia el corazón. Un sol que se escribe... en un pentagrama.

Deja que te hable de las entrañas. Se dice de "la parte más íntima y esencial de algo". Para mí, ese lugar de tu interior en el que Dios se mueve y te mueve. En las entrañas se cultiva la esencia de lo que somos. De las entrañas al corazón, del corazón al alma, del alma al espíritu, del espíritu a la carne y en todo, está Dios.

Pocas cosas conectan con las entrañas como lo hace una melodía, un mantra, unas notas musicales, que se hacen eco dentro de nosotros con el poder de elevar el ánimo, el alma. La canción adecuada, en el momento adecuado, puede obrar el milagro, hacer renacer lo que estaba muerto y devolvernos la esperanza.

Y siempre llega, llega esa melodía.

Yo guardo entre mis canciones, esas que siento que me sostienen, que me hablan, esas que puedo escuchar y conectan con cualquier estado de ánimo. Son canciones que "me entienden" y me ayudan a sentirme mejor.

Y es que la música es abrazo, abrazo que consuela y acompaña. Cuántas canciones habrán acompañado nuestros momentos más oscuros.

La música es movimiento. Movimiento que acompasa, que unifica cuerpo y alma. Cuántas canciones nos han hecho bailar desde las entrañas.

La música es alegría y también dolor, es de todos los colores. Melodías, letras y acordes que nos fortalecen y nos conectan con lo profundo que hay en nosotros, a veces para sumergirnos y acompañarnos en lo secreto, haciéndonos saber que no estamos solos.

Incluso cuándo aún no es, cuándo está naciendo, una canción es poderosa. Componer una canción, sentir esa "magia" del espíritu que susurra dentro de ti. Un diálogo íntimo difícil de explicar, que convierte cada creación en una experiencia de Fe, un canto de nueva vida.

Está claro, cuando una melodía suena, algo sucede en nosotros, una emoción aparece, a nadie le deja indiferente. Como una paloma mensajera, la música siempre trae algo que decirnos.

Es así como la música alumbra el silencio de nuestro interior, como una luz que lo alcanza todo.

Es así como la esperanza puede llegar y llega a nosotros, en clave de Sol.



ALEGRES EN LA ESPERANZA

Los alumnos de 1º y 2º de Bachillerato del Colegio Santa Ana de Sevilla tienen Esperanza. Creen en ella. La viven con firmeza, a pesar de que son conscientes del mundo en el que viven y de las dificultades de este.

Sin previo aviso, sin artificios, ni filtros, los alumnos se plantan con valentía delante de la cámara por petición del profesor que de forma inesperada los saca del aula para hacerle la propuesta. Todos dicen que sí. Pelean entre ellos por ser los primeros. No saben las preguntas. Quieren participar a pesar de que aún no tienen firmado los

permisos de grabación. Estos se lo llevarán a casa con la seguridad de que sus padres se los firmarán sin dudarlo. Se sienten Santa Ana. Saben que les queda poco tiempo en el cole y su ilusión por dejar algo más de ellos aquí, es ineludible. Devolver lo que se le ha dado es para algunos un acto de gratitud.

La espontaneidad, naturalidad y frescura les sale, como decimos en Sevilla, por los cuatro costados. Ellos son la esperanza de este mundo. Son Santa Ana y eso, nada ni nadie podrá arrebatárselo.



CONSTRUIR CASAS

Una vocación de servicio

La arquitectura, entendida como “el arte de proyectar y construir edificios”, es una disciplina que combina creatividad, técnica y un profundo compromiso social. Desde la perspectiva de un arquitecto técnico y constructor, la vocación de construir casas se convierte en una misión que trasciende lo material y que va más allá de la simple edificación. Es un acto de amor y responsabilidad hacia las personas y familias que las habitarán; una oportunidad para crear espacios, que no solo las alberguen, sino que también les ofrezcan un refugio, un hogar y un lugar de esperanza.

La Casa como Refugio

Desde tiempos inmemoriales la casa ha sido considerada en su función primordial un refugio. Es el lugar donde las personas buscan protección y seguridad, un espacio que resguarda de las inclemencias del tiempo y de las adversidades externas. La labor de la arquitectura comienza con la comprensión de esta necesidad fundamental. Cada casa diseñada debe ser capaz de ofrecer un entorno seguro y de bienestar, donde sus habitantes puedan sentirse protegidos. Esto implica no solo elegir los materiales adecuados y aplicar técnicas constructivas eficientes, sino también considerar la orientación del edificio, la distribución de los espacios y la integración con el entorno.

La elección de materiales duraderos y sostenibles es crucial para garantizar que la casa no solo sea un refugio físico, sino también un espacio perdurable. La implementación de sistemas de aislamiento térmico y acústico, así como la correcta planificación de la ventilación son, entre otros muchos, aspectos que contribuyen a crear un ambiente acogedor y protegido. En este sentido la arquitectura se convierte en un acto de cuidado hacia quienes habitarán el espacio.



La Casa como Hogar

Más allá de ser un refugio físico, la casa se transforma en un hogar cuando se convierte en el escenario de la vida cotidiana. Es el lugar donde se comparten momentos, se forjan recuerdos y se construyen relaciones. En este otro sentido la arquitectura tiene como objetivo diseñar y construir espacios que fomenten la convivencia y la intimidad. Esto se traduce en la creación de áreas comunes que inviten a la interacción, así como en la disposición de habitaciones que ofrezcan privacidad y bienestar.

La luz natural, la ventilación y la funcionalidad son elementos clave que contribuyen a que una casa se sienta como un verdadero hogar. La incorporación de espacios al aire libre, como jardines o terrazas, también juega un papel fundamental en la conexión de

los habitantes con su entorno. Un hogar debe ser un espacio donde cada persona pueda expresarse, sentirse cómoda, encontrar su lugar y así misma.

La vocación de construir casas también implica un compromiso con la sostenibilidad y el respeto por el medio ambiente. Un hogar debe ser un lugar que no solo beneficie a sus habitantes, sino que también respete y proteja el entorno en el que se encuentra. La incorporación de tecnologías sostenibles y el uso de materiales ecológicos son aspectos que se deben considerar para crear hogares que sean responsables con el planeta.



La Casa como Espacio de Esperanza

Finalmente, la casa es un espacio de esperanza. Es el lugar donde se forjan sueños y se construyen futuros. Para muchas familias tener una casa propia representa un logro significativo y un símbolo de estabilidad. La arquitectura tiene la oportunidad de contribuir a esta esperanza diseñando y construyendo casas, que no solo satisfagan las necesidades actuales, sino que también se adapten a los cambios y desafíos del futuro.

La vocación de construir casas es, en esencia, una vocación de servicio. Cada proyecto es una oportunidad para impactar positivamente en la vida de las personas. Al crear espacios que fomenten la seguridad, la convivencia y la esperanza, contribuye a la construcción de comunidades más fuertes y resilientes.

La construcción de casas también tiene un impacto significativo en la vida de las personas. En muchas comunidades una vivienda digna representa una oportunidad de cambio y un símbolo de esperanza. Como arquitecto técnico y constructor, tengo la motivación de contribuir a este cambio social. Cada proyecto emprendido y materializado, es una oportunidad para mejorar la calidad de vida de las familias, ofreciendo un espacio donde puedan crecer y prosperar. La casa se convierte en un lugar donde se pueden construir futuros de esperanza, donde se pueden enfrentar los desafíos de la vida con la seguridad de tener un abrigo.

Además, en un mundo donde la crisis habitacional es una realidad en muchas ciudades, la labor de la arquitectura se vuelve aún más relevante. Diseñar y construir casas accesibles y sostenibles es un acto de razón y necesidad que puede transformar vidas. La esperanza se construye ladrillo a ladrillo, y cada casa que se erige es un paso hacia un futuro más prometedor.

En conclusión, la vocación de construir casas es un viaje apasionante que combina la técnica, el arte y la empatía. Un arquitecto técnico y constructor tiene la responsabilidad de transformar la visión de un hogar en una realidad tangible, construyendo espacios que sean refugio, hogar y fuente de esperanza para las personas y familias que los habitarán.

EXPERIENCIA EN AMOR

Hna. Joyce Sebastian SCSA
Macao, Provincia San Francisco Javier

XVIII INDONESIA

Un sentimiento de gratitud surge en mi corazón porque Dios me ha dado la oportunidad de asistir a la reunión de AMOR XVIII en el Centro de Retiros Syantikara, Yogyakarta, Indonesia, del 2 al 6 de agosto de 2024.

AMOR /ASIA-OCEANIA. ENCUENTRO DE RELIGIOSOS es donde los Superiores Mayores de las Congregaciones Religiosas de Asia Oceanía se reúnen una vez cada 4 años para discutir y planificar, sobre los diferentes temas actuales de la Iglesia, con la Dirección de la USIG, ROMA. Es un Foro de Mujeres Religiosas en Asia Pacífico para construir solidaridad, unidad y armonía a la luz del Evangelio. Fui invitada y solicitada por la Presidenta y Secretaria de AMOR para representar a la Asociación de Mujeres Religiosas de Macao. La Diócesis y la Provincia de Macao me habían concedido el permiso.

Junto con la Iglesia, el AMOR continúa caminando, renovando y refrescando a las religiosas. El tema de este AMOR XVIII fue **PROMOVER LA FRATERNIDAD ECOLÓGICA Y HUMANA EN LA IGLESIA SINODAL EN ASIA-OCEANÍA**. 89 de nosotros (7 hombres y 82 religiosas) participamos en AMOR XVIII También estuvieron presentes la presidenta de la USIG, Sor Mary T. Baron OLA y la vicepresidenta, Sor Oonagh O Shea, de Roma.

Los Temas ambientales que se trataron en AMOR 2017 se volvieron a tratar en este encuentro con experiencias más complejas sobre la fraternidad humana. Estos dos temas de la Iglesia universal se sitúan en el movimiento de nuestra Iglesia Católica que sigue renovándose, para ser Iglesia Sinodal como respuesta a la llamada del Papa Francisco.

Se llevó a cabo en Syantikara, Yogyakarta, Indonesia, y fue realmente enriquecida por la experiencia de la vida indonesia que continúa esforzándose por desarrollar la unidad en la diversidad cultural y religiosa. La cuestión ambiental no es solo un problema para la Iglesia Católica, sino que también es una preocupación que impulsa a otras religiones, incluido el Islam, que es la religión mayoritaria en Indonesia. La colaboración interreligiosa está ofreciendo una nueva plataforma para abordar los problemas sociales para que la religión pueda ser vivida y presentada de una manera nueva.

Fui con sentimientos encontrados de miedo y confusión, ya que escuchamos muchas cosas no deseadas de las redes sociales con respecto a las guerras internas entre musulmanes y cristianos que habían tenido lugar en los últimos años. Para mi sorpresa, los sentimientos de miedo habían desaparecido una vez que aterricé en el aeropuerto de Yogyakarta y me sorprendió verla cálida acogida que tuvimos como representantes de AMOR. Un grupo de Hermanas jóvenes con los hábitos religiosos tradicionales estaban allí para darnos la bienvenida. Sentí una sensación de alivio y mis miedos se desvanecieron.

La ceremonia de apertura del AMOR XVI-II comenzó con la Misa Solemne presidida por el Obispo Roberto Rubiyatmoko, donde los delegados de los Países llevaron sus banderas en procesión y se mantuvieron a los lados de la sala. Un baile cultural de bienvenida y la música fueron interpretados por un grupo de Hermanas jóvenes, novicias y candidatas de las Hermanas CARLOS BORROMEO. Es sorprendente ver un gran número de vocaciones en la era digital y en un país oficialmente musulmán.



Como el Obispo tenía que ausentarse nada más acabar la Misa, el discurso de apertura corrió a cargo de la Presidenta de Amor, Sor Elizabeth O.P. y la presidenta de la UISG, Sor Mary T Baron OLA

"Sepan que estamos con ustedes en todo lo que hacen y juntos, mientras colaboramos a través de congregaciones, culturas y fronteras, amplificamos nuestras voces contra todas las injusticias y especialmente contra la justicia ambiental. Juntos, podemos abogar por políticas que protejan nuestros frágiles ecosistemas, apoyen las prácticas sostenibles y mejoren a las comunidades marginadas.

Que nuestra Iglesia sinodal sea un faro de esperanza, inspirando a otros a unirse a nosotros en esta misión vital. Recorramos este camino de fraternidad ecológica y humana, guiados por el Espíritu, mientras trabajamos por un mundo más justo y sostenible".

Más tarde comenzaron las presentaciones de los países y pude presentar nuestro trabajo de las Asociaciones de Hermanas de Macao. Hubo trabajo en grupos pequeños y se compartió en grupos más grandes. La oración de la tarde fue dirigida por las Hermanas Dominicas.

El 2º día comenzó con la celebración eucarística a cargo del P. Sunu, un sacerdote jesuita que fue el facilitador y moderador de nuestro encuentro. Tuvimos el privilegio de contar con Mons. Prof. Adrianus Sunarko OFM para darnos su opinión sobre las encíclicas "Fratelli Tutti", "Laudate Si" y la

Asamblea continental de Asia sobre la sinodalidad (ACAS). Realmente hizo todo lo posible para iluminarnos sobre el tema y sobre cómo caminar juntos como personas de Asia. Insistió en que un profundo sentido de unidad con otras criaturas y la naturaleza no puede convertirse en realidad si nuestros corazones no están llenos de ternura, compasión y preocupación por nosotros semejantes. Necesitamos ser puentes y constructores de puentes, y esa es la mejor imagen que puede presentar la misión de la Iglesia en Asia y las buenas nuevas que podemos llevar a la gente y al resto del mundo.

Más tarde, la Sra. Alisha Wahid, la 4ª hija del Presidente, un líder musulmán de la Sociedad en Indonesia, nos dio su opinión sobre las injusticias cometidas contra los marginados nos habló de Fratelli Tutti y los ideales de Gusdurian, también dijo que la Generación 'Z', los jóvenes de Indonesia sienten que la religión es importante en su vida y los valores comunes para la vida los une. Ella muy amablemente nos llevó a comprender el parecido de "Tri Hita Karana" con "Laudato Si", es decir, Armonía con Dios, armonía con los demás y Armonía con la Naturaleza.

A partir de estos dos ponencias me di cuenta de que habíamos profundizado en la amistad y el compromiso con la fraternidad humana y el cuidado de nuestra casa común en el espíritu de la Iglesia sinodal.

Me pregunto cuánto tiempo dedicamos nosotros, como religiosos, a leer las encíclicas de nuestro Papa, y sin embargo, una líder musulmana, lee, profundiza y cita la Encíclica del Papa y hace todo lo posible por integrar las religiones. Nos decía a menudo: "Nadie nace siendo criminal o racista. Dijo: "La religión es un poder para la paz y no para la guerra".

Al mediodía tuvimos la introducción y el intercambio de "TALITHA KUM" por parte de la secretaria de Asia Pacífico de esta Organización, Sor Paula SPC de Tailandia. Habló de caminar en Dignidad y Cuidado contra la Trata.

El tercer día fuimos a un internado islámico para visitar Pondok Pesantren Sunan Pan-

danaran. Me conmovió mucho la forma en que nos recibieron a todos. Nos saludaron con su baile y canto tradicional. Hay 7000 (siete mil) internos, tanto niños como niñas, viven en este campus y aprenden allí su vida, formación y educación. La forma en que los educan es realmente con amor y cuidado. La mayoría de los internos saben de la fraternidad humana. Preguntamos a diferentes estudiantes y todos conocen bien la encíclica Fratelli Tutti y su trato con nosotros fue realmente conmovedor. Estaba pensando que, si estos siete mil son entrenados con el idealismo gusdariano, el mundo se liberará del odio y habrá menos posibilidades de guerra entre los codiciosos y los radicales fascistas.

También tuvimos un diálogo con el líder religioso budista Mastaco. Él dirigió nuestra oración de meditación interreligiosa con yoga y ejercicios de respiración, insistiendo que necesitamos tratar bien a la naturaleza y la naturaleza nos tratará bien y la necesidad de ser compasivo con todos y tener el poder de cambiar.

Tuvimos un encuentro con el Sr. Gustaf Arif, que cuida y ayuda a las personas abusadas sexualmente y LGBT de Indonesia.

Por la noche tuvimos presentaciones y diálogos con diferentes organizaciones como "Sego Mubeng", la organización islámica Al Fatah, los movimientos interreligiosos Gusdurian y Srikanthi.

Todo son organizaciones religiosas católicas. Todos ellos trabajan para la gloria de Dios de diferentes maneras. Todos reconocen y toman iniciativas en la promoción de la fraternidad humana y el cuidado de nuestra casa común.

Al cuarto día visitamos la institución "Bumilangit" que significa Cielo en la Tierra y almorzamos allí e interactuamos con el fundador de este instituto y su familia y aprendimos de ellos que vale la pena vivir y conectarnos con la naturaleza. Solo tenemos que tomar lo que es correcto para nosotros y no ser codiciosos". Menos es más y menos es Gracia.

El quinto día tuvimos las conferencias magistrales de Mons. Benedictus E. Rolly,

Untu MSC. Nos iluminó con la historia de la fe cristiana en Indonesia y de la Iglesia Católica, donde los misioneros españoles y portugueses jugaron un papel muy importante. Nos animó diciendo que nuestra espiritualidad y carisma siempre deben ser para el bienestar de la iglesia y para la misión de nuestras congregaciones. Dijo que la vida religiosa es un desafío y una llamada a dar testimonio gozoso de nuestra vida. La ceremonia de clausura fue solemnizada por el Nuncio Piero Pieppo y Mons. Benedictus E Rolly Untu

La Recomendación Final al final de AMOR XVIII fue:

1. Promover y fortalecer la colaboración interreligiosa para construir puentes entre diversas culturas, en diferentes niveles, e inculcar la cultura del encuentro.
2. Promover, iniciar y continuar acciones concretas para el cuidado del medio ambiente empezando por la gestión integral de los residuos: MENOS RESIDUOS MÁS GRACIA. Lo que sea que hayamos empezado y lo hagamos, seguimos haciéndolo con alegría y amor.
3. AMOR para apoyar plenamente a "Taliha Kum", ser el profeta de la esperanza para los demás con compasión, como agentes de paz y en la fe
4. AMOR tendrá un secretariado permanente y una persona de contacto en cada conferencia nacional para fomentar la red con los religiosos ASIA OCEANÍA, para crear una plataforma social para la creación de redes, utilizando Zoom para compartir recursos.



EXPERIENCE AT AMOR XVIII INDONESIA

Translation

Sor Joyce Sebastian SCSA
Macao, San Francisco Javier Province



A sense of thanksgiving arises in my heart that God had given me a chance to attend the AMOR XVIII meeting in Syantikara Retreat Center, Yogyakarta, Indonesia from August 2 to 6th 2024.

AMOR/ASIA_OCEANIA MEETING OF RELIGIOUS is where the Major Superiors of Asia Oceania Religious Congregations gather once in 4 years to discuss and plan out, about the different current issues of the Church, with the Direction of the USIG, ROME. It is a Forum for Religious Women in Asia Pacific to build solidarity, unity and harmony in the light of the Gospel. I was invited and asked by AMOR President and Secretary to represent Macao Religious Women Association. The Macao Diocese and the Province had granted me the permission.

Together with the Church, the AMOR continues to journey, renew and refresh the Religious women. The theme for this AMOR XVIII was PROMOTING ECOLOGICAL AND HUMAN FRATERNITY IN THE SYNODAL CHURCH IN ASIA-OCEANIA. 89 of us (7 men and 82 women Religious) took part

in AMORXVIII. The USIG president, Sr. Mary T Baron OLA and the Vice president Sr. Oonagh O Shea from Rome too were present.

The environmental issues that were explored at AMOR 2017 were explored again in this meeting with more complex experiences that is human fraternity. These two topics of the universal Church are placed in the movement of our Catholic Church which continues renewing herself, to be a Synodal Church as a response to the call of Pope Francis.

It was held in Syantikara, Yogyakarta, Indonesia, and it was really enriched by the experience of Indonesian life which continues to strive to develop unity in cultural and religious diversity. The environmental issue is not only an issue for the Catholic Church, but it is also a concern that drives other religions, including Islam, which is the majority religion in Indonesia. Interfaith collaboration is getting a new platform to address social issues so that religion can be lived out and presented in a new way.

I went with a mixed feeling of fear and confusion as we hear lots of unwanted things from the social medias regarding the internal Muslim-Christian wars that had taken place in recent years. To my surprise the feelings of fear had disappeared once I landed in Yogyakarta Airport and I was taken aback to see the warm welcome we had as AMOR representatives and the group of young Sisters with the traditional religious habits were there to welcome us. I felt a sense of relief from my so-called unwanted fears.

The opening ceremony of the AMOR XVIII was with the Solemn mass presided by the

Bishop Roberto Rubiyatmoko, where the delegates of the Countries took their flags in procession and kept on the dice placed in the hall and with cultural welcome dance and the music were played by a group of young Sisters, novices and candidates of CHARLES BORROMEO Sisters. A large number of young vocations at this time of the digital world is really amazing to see in an officially Muslim country.

As the Bishop needs to leave the meeting as soon as the Mass was over, the opening speech of the Amor President Sr. Elizabeth O.P and UISG president Sr. Mary T Baron OLA were done

Sr. Mary Boron spoke "Know that we are with you in all that you do and together as we collaborate across congregations, cultures, and borders, we amplify our voices against all injustices and especially environmental justice. Together, we can advocate for policies that protect our fragile ecosystems, support sustainable practices, and uplift marginalized communities.

May our Synodal Church be a beacon of hope, inspiring others to join us in this vital mission. Let us walk this path of ecological and human fraternity, guided by the Spirit, as we work toward a more just and sustainable world".

Later began the countries presentations and I could present our Macao Sisters Associations work. There were small group discussions and sharing in larger group was done and the evening prayer was conducted by the Dominican Sisters.

The 2nd day began with the Eucharist celebration done by Fr. Sunu a Jesuit priest who was the facilitator and Moderator of our meeting. We had the privilege of having Mgr. Prof. Adrianus Sunarko OFM to give an input to us on the "Fratelli Tutti", "Laudate Si" encyclicals, Asia Continental assembly on Synodality (ACAS) and really he had done his best to enlighten us the topic and enlightened us how to Journey together as people of Asia. He insisted that a deep sense of unity with other creatures and nature cannot possibly become real if our hearts are not filled with tenderness, compassion and concern for our fellow be-

ings. We need to be bridges and bridge builders and that is the best image that can describes the mission of the Church in Asia and the good news we bring to the people and the rest of the world.

Later Mrs. Alisha Wahid, the 4th daughter of the President a Muslim leader of the Society in Indonesia had given us an input on the injustices done for the marginalized and Fratelli Tutti and the Gusdurian ideals, and she said the Generasi 'Z' that the youth of Indonesia feels the religion is important in their life and common values for life unites them. She very nicely led us to feel the "Tri Hita Harana" synonym with "Laudate Si" that is Harmony with God, harmony with others and Harmony with Nature.

From these two speakers I realized that we had deepen in the friendship and commitment to human fraternity and caring for our common home in the spirit of the Synodal church.

I wonder how much we as religious spend time to go through the encyclicals of our Pope, but here a Muslim leader, a woman taken so much care in reading the Pope's encyclical and quote lots of things and try her best to integrate the Religions. She told us often "No one is born as a criminal or racist. She said "Religion is a power for peace and not for war".

In the noon time we had the introduction and sharing on "TALITHA KUM" by the Asia Pacific secretary of this Organization Sr. Paula SPC from Thailand. She spoke about journeying in Dignity and Care against Trafficking.

On the 3rd day we went to a Islamic boarding school to visit Pondok Pesantren Sunan Pandanaran. I was really touched by the way they welcomed us all and with their traditional dance and song they greeted us. There are 7000 (Seven Thousand) boarders both boys and girls live in this campus and learn their life, training and schooling in this campus and the way they train them is really with love and care. Most of the boarders knows about human fraternity and during our integration we asked different students and they all know about the encyclical Fratelli Tutti well and their dealing with us was



really heartwarming. I was thinking if these seven thousands are trained with Gusdarian idealism the world will become free from hatred and there will be less chances of war among the greedy and the fascist's radicalists.

We also had the Dialogue with the Buddhist religious leader Mastacoand he lead our Inter Faith meditation prayer with Yoga and breathing exercises and he told us that we need to treat the nature well and the nature will treat us well and be compassionate to all and have the power to change.

We had an encounter with Mr. Gustaf Arif who looks after and help the sex abused and LGBT of Indonesia.

At the evening we had introductions and dialogue with different organizations such as "Sego Mubeng", Al Fatah Islamic organization, Gusduran and Srikanthi Interfaith movements.

All these are not from Catholic Religious organizations. But they all work for the glory of God in different ways. All recognizes and take initiatives in promoting human fraternity and care for our common home.

On the fourth day we had visited "Bumi langit" institution which means Heaven on Earth and had a lunch there and interacted with the founder of this institute and his family and learnt from them that the worth of living and connected with the nature. We need only to take what is right for us and not with greediness." Less is more and less is Grace.

On the fifth day we had the keynotes from Mgr. Benedictus E. Rolly, Untu MSC. He enlightened us with the history of Indonesian Christian faith and Catholic Church where the Spanish and Portuguese Missionaries played a very strong role. He encouraged us saying our spirituality and Charism always should be for the welfare of the church and for the Vision of our Congregations. He told that religious life is a challenge and a call to bear joyful witness of our life. The closing ceremony was solemnized by Nuncio Piero Pieppo and Mgr. Benedictus E Rolly Untu.

The Final Recommendation was:

1. To promote and strengthen interfaith collaboration to build bridges among diverse cultures, in different level, and to inculcate culture of encounter.
2. To promote, start and to continue concrete action for the care of environment starting with holistic waste management: LESS WASTE MORE GRACE. Whatever we began and doing it, continue to do with joy and love.
3. AMOR fully to support "Talitha Kum", be the prophet of hope to others with compassion, as agents of peace and in faith
4. AMOR to have permanent secretariat and contact person in each national conference to encourage the network with religious ASIA OCEANIA, to create social platform for networking.

This was my experience and many of the Sisters who attended it and may the Holy Spirit continue to guide and give us all the grace to journey together, to listen to each other, to better understand the signs of times, and to be more in solidarity with the struggles and aspirations of all humanity. In the spirit of Synodality we respond to the call for unity, communion, fraternity which is born from the awareness that we are all embraced by the same love of God. It had further convinced me to strengthen my commitment to return to the Characteristic of God who is "presence, compassion and gentleness expressed in words, presence and bonds of friendship, willing to bear" the weaknesses and destitution of this age, tending the wounds and healing broken hearts with the anointing of God's oil.

10 CLAVES DE LA PASTORAL DE LA SALUD EN EL PEI GLOBAL

José María Bautista

La salud y la educación siempre han caminado juntas desde los inicios de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Hoy, gracias al Proyecto Educativo Institucional Global (PEIG), este vínculo entre educación y salud adquiere una nueva fuerza, inspirándose en hallazgos recientes del mundo científico. Prácticamente el 100% del PEIG está conectado con el mundo de la salud. Pero haremos un recorrido por algunas claves más explícitas:

1 La neurociencia esconde un mensaje evangélico (Siegel)

La neurociencia, una de las ciencias que más luz arroja sobre cómo aprendemos y vivimos, afirma que nuestro cerebro se rige por la regla de la plasticidad. Este es un hallazgo clave del mundo de la salud que fundamenta la gran revolución de la pastoral actual. Ya no sirve la activitis, tan habitual en nuestra pastoral. Solo los procesos sostenidos en el tiempo, que activan repetidamente y de forma consciente determinadas zonas cerebrales, de las que dependen las competencias que queremos enseñar. El picoteo pastoral solo produce dispersión y un aprendizaje superficial. Esto se aplica al acompañamiento en el mundo sanitario, educativo, social o pastoral. El mensaje evangélico es que todo lo puedes cambiar en ti, si lo entrenas de forma sistemática.

2 Una pastoral del cuidado basada en habilidades existenciales (Richard Davidson)

Aprendemos de la neurociencia que la pastoral del cuidado no consiste en sobreproteger o infantilizar a las personas, sea un niño, un anciano o una hermana joven. La pastoral del cuidado nace también del mundo de la salud. El PEIG nos impulsa a basar el cuidado en el entrenamiento de habilidades esenciales como la empatía, la expresividad o el empoderamiento, habilidades 3E, que llamamos existenciales, que ayudan a forjar el sentido de la vida de las personas y que son el umbral de la inteligencia espiritual. Científicos como Richard Davidson han demostrado que podemos entrenar nuestro cerebro para cultivar el bienestar emocional, la compasión y la felicidad, y que esto tiene efectos directos sobre la salud física y mental. Él fue quien descubrió dónde se ubica el cerebro del optimismo, la sensibilidad social, el radar de contexto... Dice que si una persona pesimista, llena de desesperanza, hundida en el pozo del sinsentido, lo es porque sus mecanismos mentales activan por defecto la zona del pesimismo, ubicada en el lóbulo prefrontal derecho. El mensaje evangélico es que si esa persona se entrena adecuadamente activando su lóbulo prefrontal izquierdo, se convertirá en optimista y recuperará su esperanza. Esta debería ser la gran clave de este Jubileo de la esperanza.

3 De la terapia, de la curación a la prevención (Martin Seligman)

Martin Seligman revolucionó nuestra forma de entender la salud personal. El impacto en la salud de una vida cargada de cortisol, es la causa de múltiples enfermedades. Cuando Seligman fue presidente de la Asociación Americana de Psicología logró lo que se conoce como el giro preventivo del paradigma sanitario. A partir de entonces invirtió en políticas de prevención, de forma que cada euro invertido ahorra decenas de pérdidas que antes provocaban las enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes, salud mental, etc. La pastoral del cuidado bebe de lo que desde entonces se denominó la Ciencia de la Felicidad. Después de apostar por una pastoral sistemática, de procesos, ahora consiste en una pastoral sistémica, donde la clave es evangelizar liderando, como abordamos en otro artículo de esta revista. Es decir evangelizar creando una cultura del cuidado, más allá de la activitis del cuidado. No es solo tener detalles, sino crear estructuras de cuidado.



4 Cada centro educativo es un nodo promotor de salud (OMS)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) insiste en que la verdadera salud no es solo ausencia de enfermedad, sino un completo estado de bienestar físico, mental, emocional, social y espiritual. La OMS ha lanzado un llamamiento conjunto para convertir cada centro educativo en una escuela promotora de salud. Este es justamente uno de los grandes objetivos del PEIG: hacer que nuestros colegios sean espacios donde la salud integral forme personas capaces de afrontar la vida con optimismo, resiliencia y responsabilidad social.

5 Llamados a medir el impacto social del PEIG (Papa Francisco)

El Papa Francisco, con su visión siempre integradora, nos recuerda en el Pacto Educativo Global que “educar es siempre un acto de esperanza”. Nos anima a crear alianzas educativas capaces de reconstruir el tejido social, priorizando especialmente a los más vulnerables. Educar significa sanar heridas, promover el encuentro y acompañar desde la misericordia. Aquí es donde la pastoral de la salud necesita del bagaje de la educación. Debemos “curar” las urgencias del presente, pero la educación, con este enfoque holístico de salud, lucha por la utopía de transformar las estructuras sociales. Por eso las obras sociales en India, Papúa, África, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Brasil, Venezuela, etc. son la prioridad número uno del PEIG. Por eso pretendemos medir qué impacto social tienen las apuestas del PEIG por la alfabetización, la salud mental y las habilidades 3E.

6 La inclusión y la interseccionalidad son el carisma de hospitalidad (UNESCO)

El medio para lograrlo es apostar por la inclusión donde nuestros centros actúen de forma proporcional a los factores de vulnerabilidad que interseccionan en una persona. La caridad universal ya no consiste solo en respetar las diferencias y la diversidad étnica, sexual, cultural o socioeconómica. La interseccionalidad nos lleva a un concepto de caridad universal donde con un niño con 5 factores de vulnerabilidad se invierte 5 veces más que con alguien con un solo factor. La cultura de la queja frecuente sobre la inmigración o por tantos niños “difíciles” es incompatible con el espíritu de la teología del samaritano, apuesta del PEIG, que invita a ver a Jesús en el pobre, especialmente en el pobre existencial, como dice Francisco.

7 El coaching es clave en una pastoral del cuidado (José Carlos Bermejo)

La implantación del PEIG, se basa en el coaching, entendido como esos procesos que no se contentan con acompañar a las personas, sino que llevan a las personas a retarse, a superarse, a ir más allá de sus creencias limitantes, sean hermanas mayores o jóvenes, superiores, líderes, equipos directivos, educadores, familias o alumnos. Este modelo está presente en el mundo de la salud, siendo paradigmático el modelo de los Camilos, acompañando especialmente a personas en cuidados paliativos.

8 El modelo PBL nace en la Facultad de Medicina (Univ. de McMaster)

El modelo PBL (Problem-Based Learning) tuvo su origen en una Facultad de Medicina a inicios de los años 60. Sus alumnos eran los mejores del mundo, con las mejores notas, pero salían al mundo real y no sabían desenvolverse. Así surgió este modelo PBL, que consiste en poner al alumno ante situaciones reales, problemas auténticos, aplicados, autoevaluados. Donde adquieren conocimiento, pero suben por la escalera cognitiva de Marzano hasta la metacognición y la transferencia de un tipo de aprendizaje que ya no es superficial, como sucedía en el modelo magistral, sino que es profundo porque enseña a pensar y desenvolverse de forma autónoma.

9 ¿Qué es empoderar? (Ellen Langer)

Esta mañana teníamos reunión con las junioras de Bogotá para charlar sobre la vinculación del PEIG con los procesos de formación. Damaris nos preguntaba sobre cómo aplicar el PEIG en el mundo de la salud, por ejemplo, en una residencia de mayores. Entonces les conté una investigación de Ellen Langer (Harvard), conocida como “el poder del tiesto”. En el grupo A, experimental, seleccionaron a un grupo aleatorio y representativo de personas en una residencia de mayores de Connecticut. Les dijeron: “La dirección os va a regalar este tiesto con una planta muy delicada. Os tenéis que responsabilizar en cuidarla, regarla, protegerla del aire, procurarle sol con equilibrio, etc.”. Al grupo B, control, les dijeron “La dirección os regala este tiesto, con la única condición de que no la toquéis, porque es muy delicada”. Al cabo de 18 meses volvieron y encontraron que el grupo A sufrió la mitad de resfriados y gripes que el B. Los más sorprendente: La tasa de mortalidad en el grupo A fue del 15%, en el B fue del 30%. En el PEIG confluye educación y salud porque empoderar a las personas consiste en darles un rol significativo.

10 “No estás deprimido. Estás distraído” (Facundo Cabral)

La salud mental es una clave pastoral omnipresente en el PEIG, en cada una de sus páginas. En Suba, Colombia, durante 3 días más de 50 superiores y líderes tuvimos una formación intensa sobre el PEIG. Cada día celebramos una performance espiritual, como llama el PEIG a la pastoral de la provocación, tan del carisma Santa Ana. Lo llamamos “Triduo Karol G”, porque se basó cada día en una canción suya. La conexión era la salud mental, con aquel monólogo de Facundo Cabral que dice “No estás deprimido. Estás distraído”. Necesitamos una cultura existencial en las comunidades, para poner el foco en lo esencial: No en una pastoral de papagayo, sino en una pastoral del corazón, que nos lleve a compartir el tesoro que guardamos en lo más íntimo, habitáculo de nuestro “diosito”, que nos llama a queremos más, a quejarnos menos, a hacer del abrazo de perdón un ritual sagrado con el mandamiento de cumplirlo a diario y fiestas de guardar.



BIBLIOGRAFÍA

1. Siegel, Daniel J. (2012). Mindsight: La nueva ciencia de la transformación personal. Paidós.
2. Davidson, Richard (2012). El perfil emocional de tu cerebro. Editorial Ariel.
3. Seligman, Martin E.P. (2011). La auténtica felicidad. Ediciones B.
4. Organización Mundial de la Salud (2020). Escuelas promotoras de salud: Un enfoque integral. OMS.
5. Francisco, Papa (2020). Pacto educativo global. Libreria Editrice Vaticana.
6. UNESCO. (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. Unesco
7. Bermejo, José Carlos (2015). El arte del coaching en el ámbito socio-sanitario. Sal Terrae.
8. Perkins, David. (1995). La escuela inteligente: Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Gedisa.
9. Langer, Ellen J. (2009). Mindfulness: La atención plena. Paidós.
10. Pattakos, Alex. (2011). En busca del sentido: Los principios de Viktor Frankl aplicados al mundo del trabajo. Plataforma.

10 KEYS TO HEALTH PASTORAL CARE IN PEI GLOBAL

José María Bautista

Health and education have always walked together since the beginning of the Congregation of the Sisters of Charity of St. Anne. Today, thanks to the Global Institutional Education Project (PEIG), this link between education and health acquires a new strength, inspired by recent findings from the scientific world. Practically 100% of the PEIG is connected to the world of health. But we will take a look at some more explicit keys:

1 Neuroscience hides an evangelical message (Siegel)

Neuroscience, one of the sciences that sheds the most light on how we learn and live, states that our brain is governed by the rule of plasticity. This is a key finding in the world of health that is the basis of the great revolution in pastoral care today. Activitis, so common in our pastoral care, is no longer useful. Only the processes sustained over time, which repeatedly and consciously activate certain brain areas, on which the skills we want to teach depend. Pastoral snacking only produces dispersion and superficial learning. This applies to accompaniment in the health, educational, social or pastoral world. The Gospel message is that you can change everything in yourself, if you train it systematically.

2 A pastoral care based on existential skills (Richard Davidson)

We learn from neuroscience that the pastoral care of care does not consist of over-protecting or infantilizing people, whether it is a child, an elderly person or a young sister. The pastoral care of care is also born from the world of health. PEIG encourages us to base care on the training of essential skills such as empathy, expressiveness or empowerment, 3E skills, which we call existential, which help to forge the meaning of people's lives and which are the threshold of spiritual intelligence. Scientists like Richard Davidson have shown that we can train our brains to cultivate emotional well-being, compassion, and happiness, and that this has direct effects on physical and mental health. He was the one who discovered where the brain of optimism, social sensitivity, context radar is located... He says that if a pessimistic person, full of despair, sinks into the pit of meaninglessness, it is because his mental mechanisms activate by default the zone of pessimism, located in the right prefrontal lobe. The Gospel message is that if that person is properly trained by activating their left prefrontal lobe, they will become optimistic and regain their hope. This should be the great key to this Jubilee of hope.

3 From therapy, from cure to prevention (Martin Seligman)

Martin Seligman revolutionized the way we understand personal health. The health impact of a cortisol-laden life is the cause of multiple diseases. When Seligman was president of the American Psychological Association, he achieved what is known as the preventive turn of the health paradigm. From then on, it invested in prevention policies, so that every euro invested saved dozens of losses that were previously caused by cardiovascular diseases, cancer, diabetes, mental health, etc. The pastoral care of care is based on what has since been called the Science of Happiness. After betting on a systematic, process-based pastoral care, it now consists of a systemic pastoral care, where the key is to evangelize by leading, as we addressed in another article in this magazine. That is, to evangelize by creating a culture of care, beyond the act of care. It is not only about having details, but also about creating structures of care.

4 Each educational center is a health-promoting node (WHO)

The World Health Organization (WHO) insists that true health is not only the absence of disease, but a complete state of physical, mental, emotional, social and spiritual well-being. The WHO has launched a joint appeal to turn every school into a health-promoting school. This is precisely one of the great objectives of the PEIG: to make our schools spaces where comprehensive health trains people capable of facing life with optimism, resilience and social responsibility.

5 Called to measure the social impact of PEIG (Pope Francis)

Pope Francis, with his always integrating vision, reminds us in the Global Compact on Education that "educating is always an act of hope". It encourages us to create educational alliances capable of rebuilding the social fabric, giving special priority to the most vulnerable. Educating means healing wounds, promoting encounter and accompanying from mercy. This is where the pastoral care of health needs the baggage of education. We must "cure" the urgencies of the present, but education, with this holistic approach to health, fights for the utopia of transforming social structures. That is why social works in India, Papua, Africa, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Brazil, Venezuela, etc. are the number one priority of the PEIG. That is why we intend to measure the social impact of PEIG's commitment to literacy, mental health and 3E skills.

6 Inclusion and intersectionality are the charism of hospitality (UNESCO)

The means to achieve this is to bet on inclusion where our centers act in proportion to the vulnerability factors that intersect in a person. Universal charity is no longer just about respecting ethnic, sexual, cultural or socio-economic differences and diversity. Intersectionality leads us to a concept of universal charity where a child with 5 vulnerability factors invests 5 times more than someone with a single factor. The culture of frequent complaints about immigration or about so many "difficult" children is incompatible with the spirit of Samaritan theology, a commitment of the PEIG, which invites us to see Jesus in the poor, especially in the existential poor, as Francis says.

7 Coaching is key in a pastoral care (José Carlos Bermejo)

The implementation of the PEIG is based on coaching, understood as those processes that are not content with accompanying people, but lead people to challenge themselves, to overcome themselves, to go beyond their limiting beliefs, whether they are older or younger sisters, superiors, leaders, management teams, educators, families or students. This model is present in the world of health, with the Camillus model being paradigmatic, especially accompanying people in palliative care.



8 The PBL model was born in the School of Medicine (Univ. de McMaster)

The PBL (Problem-Based Learning) model originated in a Faculty of Medicine in the early 1960s. His students were the best in the world, with the best grades, but they went out into the real world and did not know how to get by. This is how this PBL model emerged, which consists of putting the student in real situations, authentic, applied, self-evaluated problems. Where they acquire knowledge, but climb Marzano's cognitive ladder to metacognition and the transfer of a type of learning that is no longer superficial, as was the case in the masterful model, but is profound because it teaches how to think and develop autonomously.

9 What is empowerment? (Ellen Langer)

This morning we had a meeting with the juniors of Bogotá to talk about the link between the PEIG and the training processes. Damaris asked us about how to apply PEIG in the world of health, for example, in a nursing home. Then I told them about research by Ellen Langer (Harvard), known as “the power of the pot.” In group A, experimental, they selected a random, representative group of people in a nursing home in Connecticut. They were told: “The management is going to give you this pot with a very delicate plant. You have to take responsibility for taking care of it, watering it, protecting it from the air, providing it with balanced sunshine, etc.”. Group B, control, was told “The management gives you this pot, with the only condition that you do not touch it, because it is very delicate”. After 18 months they returned and found that group A suffered half as many colds and flu as group B. The most surprising: The mortality rate in group A was 15%, in group B it was 30%. Education and health converge in the PEIG because empowering people consists of giving them a significant role.

10 “You’re not depressed. You are distracted” (Facundo Cabral)

Mental health is an omnipresent pastoral key in the PEIG, in each of its pages. In Suba, Colombia, for 3 days more than 50 superiors and leaders had an intense training on the PEIG. Every day we celebrate a spiritual performance, as the PEIG calls the pastoral of provocation, so much of the charisma of St. Anne. We call it “Triduum Karol G”, because it was based every day on a song of his. The connection was mental health, with that monologue by Facundo Cabral who says “You are not depressed. You’re distracted.” We need an existential culture in the communities, to focus on what is essential: not in a pastoral care of parrots, but in a pastoral care of the heart, which leads us to share the treasure that we keep in the most intimate place, the dwelling place of our “little god”, who calls us to want more, to complain less, to make the embrace of forgiveness a sacred ritual with the commandment to fulfill it daily and feasts of obligation.

BIBLIOGRAPHY

1. Siegel, Daniel J. (2012). *Mindsight: The new science of personal transformation*. Paidós.
2. Davidson, Richard (2012). *The emotional profile of your brain*. Ariel Publishing.
3. Seligman, Martin E.P. (2011). *True happiness*. Ediciones B.
4. World Health Organization (2020). *Health-promoting schools: A comprehensive approach*. WHO.
5. Francis, Pope (2020). *Global Education Pact*. Libreria Editrice Vaticana.
6. UNESCO. (2017). *Guide to Ensuring Inclusion and Equity in Education*. UNESCO
7. Bermejo, José Carlos (2015). *The art of coaching in the socio-health field*. Sal Terrae.
8. Perkins, David. (1995). *The intelligent school: From memory training to mind education*. Gedisa.
9. Langer, Ellen J. (2009). *Mindfulness: Mindfulness*. Paidós.
10. Pattakos, Alex. (2011). *In Search of Meaning: Viktor Frankl's Principles Applied to the World of Work*. Platform.



ESTAR AL LADO DE LA ESPERANZA

La persona que sufre una enfermedad o vive una situación de vulnerabilidad necesita compañía, apoyo, sentirse amada. La presencia de un amigo, familiar o del Agente de pastoral de la salud (en mi caso) en momentos de sufrimiento, dificultad, en el que su estado anímico es muy bajo por enfermedad, malas noticias,... es como un bálsamo que da consuelo y esperanza. Incluso cuando la presencia es silencio, las sensibilidades se tocan: el paciente o quien sufre sabe que puede contar con este amigo, agente de pastoral de la salud, familiar,.. y tenemos la certeza de que estar a su lado es lo más importante, no tanto las palabras.

Siempre me pongo de acuerdo con Jesús por la mañana para que me dé en cada situación y proceso, esas palabras, silencio, sonrisa,... que cada uno necesita en ese momento; pero sé que mi presencia por muchas experiencias vividas puede ser un pequeño rayo de luz en la oscuridad de su alma. Ha habido momentos en los que paciente y familiar estaban pasando por una situación de incertidumbre, dolor, y desde esta presencia cercana, con una escu-

cha activa y silenciosa, otras veces desde el ánimo que puedes transmitir, en otros momentos rezando juntos, o diciéndole que pido intensamente por ellos; Intentando en definitiva hacerme UNO con ellos en este acompañamiento, escucho un GRACIAS infinito "porque mi presencia llegó en los momentos más oportunos , no nos cansaremos nunca de decirte el bien que nos has hecho; en otra ocasión,.. te queremos mucho, por favor dejarnos tu teléfono para sin darte mucha guerra, de vez en cuando hablar un poquito contigo; en otros momentos... Gracias por la paz que nos dejas, hasta mañana,..."

Cuando cruzas la puerta de una habitación, siento que me encuentro con un Jesús pobre, en otras ocasiones crucificado y a su vez Resucitado por como transcurre el encuentro; otras veces momentos muy áridos pero que ahí está también Jesús.

En las últimas jornadas de pastoral de la salud, decían que cada ser humano es responsable de la esperanza de Dios, y realmente es así. Dios espera en nosotros y tenemos que ser testigos de la esperanza allí donde estemos.



**“El paciente
nunca pierde
la esperanza”**

Maribel Sánchez Muñoz
Hospital Universitario Nuestra Señora del Rosario

ALEGRÍA Y ESPERANZA

Hna. Marta Sabogal, Bogotá (Colombia)

Alegría y esperanza. Estas dos palabras enmarcan hoy mi vida y mi experiencia en el dolor y la enfermedad. Al escribir estas líneas se me pasa por el corazón el logo del Jubileo que vivimos: la Cruz y el Ancla.

Comparto con millones de seres humanos la experiencia del dolor. El Señor Jesús que nos reveló la verdad y la plenitud del amor, fue hasta la Cruz. No hay otro camino para que el amor se revele. Y para que la tormenta del dolor no nos arrastre hacia abismos sombríos, solo podemos atarnos al ancla de la esperanza. Ella no es optimismo. Es certeza y seguridad de la fe en el triunfo del amor de Dios sobre el mal, el dolor y la muerte. Este amor que se hace esperanza es el cimiento y el soporte, el ancla de la vida del sufriente.

Soy una creyente enferma. Creer en el Dios que nos amó hasta el dolor y la muerte y triunfo sobre ellos, que se hizo semejante en todo a nosotros hasta la fragilidad y el sufrimiento, es la fuente de la confianza y de la paz que me inunda en medio de la tempestad. Él sufre conmigo. Él acoge mi entrega y recibe este regalo por tantos que padecen sin creer y sin amar, en medio del resentimiento y del sinsentido.

Soy una creyente enferma y enfermera. Mi señor puso en mí el llamado a ser cuidadora de los enfermos. Lo pude hacer poco tiempo. He pasado varios años de mi vida recibiendo acogida, ternura y cuidado de médicos y enfermeras. Mi gratitud se vuelve oración por ellos para que todos logren el grado de sensibilidad, entrega y sacrificio de quienes me han cuidado a lo largo de tantos años.

Soy una enferma miembro de una familia. No podría haber transitado este camino de seguimiento del Señor sin el amor de Ciri-neo de mi familia. Ellos me han ayudado a cargar la cruz de amor que el Señor me ha confiado.

Pero sobre todo soy una enferma religiosa. El cuidado de mis hermanas de comunidad,



su paciencia y su comprensión, su amor fraterno ha sostenido la ofrenda de vida que hago por cada una de ellas. Albergar en el seno de una Congregación a un miembro enfermo es una prueba para todas. Yo, a causa de mi enfermedad no he podido participar del todo en la vida comunitaria. Hubiese querido haber podido aportar más a las tareas apostólicas de mi Congregación. Todos los días me ofrezco por cada una de mis hermanas y hago cuanto puedo por ser lo menos gravosa posible y por ofrendar mi oración y mi enfermedad por tantas enfermas como yo y por quienes con valentía siguen sacrificando su vida en las tareas del Reino.

Solo una cosa puedo decir al terminar estas líneas: He dejado y dejo mi vida en manos de Dios. Soy feliz de experimentarme amada por Él y de entregarle a Él, a la Congregación y a la Iglesia mi propio y pequeño camino de dolor...

FAMILIA SANTA ANA

PRIMER ENCUENTRO PROVINCIAL

Provincia Santa Ana. Panamá 2025



Nuestro primer Encuentro Provincial, celebrado en Casa Ave María, en Capira, Panamá, del 27 de febrero al 2 de marzo de 2025, constituyó un momento histórico y de gran relevancia, al participar 106 laicos y Hermanas coordinadoras de esta Gran Familia.

Bajo el lema "Comprometidos y Enfocados", este evento no solo reunió a representantes de 11 países de América, sino que también marcó un renacer de la esperanza en un contexto global que a menudo pasa por alto los desafíos emocionales y espirituales que enfrentamos.

El Encuentro, dirigido por el Equipo Provincial y la Comisión organizadora a cargo de Carmen Lucía Tróchez, fue respuesta al estudio del Documento precapitular entorno a los temas: "Vivencia de la espiritualidad de un Instituto, desde la perspectiva laical" a cargo de Laicos de la Tercera Orden Franciscana y un Laico de Signum Fidei, espiritualidad Lasaliana; "Identidad y Pertenencia" profundizado mediante trabajo en grupos dirigido por la Hna Carmen Haydée Juárez Faz, Delegada Provincial del Ámbito de la FSA; "Identidad, Madurez y Proyecto de Vida, claves para la Estabilidad del

Laico" Psic. Hna. Doribel Matamoras, Consejera y Secretaria Provincial, "Taller de Liderazgo" Lic. Ronald Madrigal; "El Buen Trato" Hna. Elizabeth Quijano, Consejera y Delegada Provincial del Ámbito de Formación y Espiritualidad y "Razones de la Esperanza" Hna. Dadiany Dimatteo, así como el "Caminar de la FSA en los otros continentes" compartido por la Hna. Crisanta Cordeiro, Consejera y Delegada General del Ámbito de la FSA.

La esperanza fue el hilo conductor de todas las actividades y reflexiones que se llevaron a cabo durante el encuentro. En un mundo donde el desánimo parece ser una constante en la vida cotidiana, la Familia Santa Ana decidió dar un paso hacia adelante, inspirándose en el carisma legado por nuestros fundadores, Madre María Rafols y Padre Juan Bonal. Su vida y obra nos recuerdan que la verdadera caridad no se limita a acciones materiales, sino que se extiende a la creación de espacios donde las personas se sientan acogidas, escuchadas y valoradas.

El evento se centró en la importancia de estar comprometidos con vivir el Carisma de la "Caridad hecha hospitalidad" y enfocados en reflejarlo en cada acción y huella que dejamos en nuestras comunidades y entorno.

A través de charlas, trabajos grupales y espacios de reflexión, se invitó a cada participante a ser líderes servidores que promuevan y generen transformaciones positivas, llevando el mensaje del amor de Dios y siguiendo el ejemplo de Jesús al acoger a todos nuestros hermanos, especialmente a los más pobres y necesitados. Con la presentación en video de los apostolados de cada Grupo y Comunidad Laical, el trabajo en equipo y un compartir lúdico, tuvimos la posibilidad de relacionarnos fraternalmente para fortalecer lazos, especialmente en

esta Provincia que sigue trabajando por la unificación.

Este evento ha dejado una huella indeleble en cada uno de los participantes. La sinodalidad que estamos viviendo y la esperanza que nos trae el Año Jubilar serán rutas concretas del trabajo de la FSA en el camino que estamos recorriendo.

Al salir de Casa Ave María, sede del Encuentro, llevamos con nosotros no solo un renovado compromiso personal, sino también la certeza de que, juntos, podemos ser portadores de un mensaje de esperanza en un mundo que necesita desesperadamente amor y solidaridad. ¡Familia Santa Ana, Provincia Santa Ana: Comprometidos y enfocados!





Leire Sobrón Villalba
Departamento de Apadrinamientos
Fundación Juan Bonal

LA ESPERANZA QUE ILUMINA

Un Testimonio de Fe y Solidaridad de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana

La esperanza es ese faro que nunca se apaga, esa chispa de luz que sigue brillando incluso en medio de la oscuridad. En los momentos más difíciles de la vida, es la esperanza la que nos da fuerzas para seguir adelante. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana han sido, y continúan siendo, testigos y portadoras de esta esperanza, con una dedicación incansable hacia los más vulnerables. Su trabajo refleja lo que significa vivir la fe y el amor en acción.

Desde su fundación, las Hermanas han hecho de la esperanza su motor principal. A través de su labor diaria, no solo ofrecen apoyo material, sino que brindan también ese aliento de fe que nutre el espíritu. Son muchas las personas que, gracias a ellas, han encontrado una razón para seguir adelante, una razón para creer en que siempre hay un mañana lleno de nuevas oportunidades.

La Fundación Juan Bonal, parte del legado de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, también es un espacio donde la esperanza cobra vida. A través del Departamento de Apadrinamientos, la Fundación da a muchos niños y familias la oportunidad de un futuro mejor, lleno de posibilidades. El apadrinamiento no es solo una ayuda económica; es un gesto de acompañamiento y un compromiso firme con el futuro de los más pequeños. En este acto de generosidad, la esperanza se convierte en algo tangible, transformando vidas y abriendo puertas para quienes más lo necesitan.

Es en la mirada atenta y el corazón generoso de cada hermana donde realmente des-

cubrimos el significado de la esperanza. Su presencia en hospitales, escuelas y comunidades es un testimonio vivo de cómo el amor y la fe pueden transformar realidades. Cada acción de las Hermanas está impregnada de una esperanza que inspira a los demás a no rendirse, a seguir adelante con la certeza de que nunca estamos solos.

Como nos recuerda el apóstol Pablo en su carta a los romanos: "La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Romanos 5:5). Esta verdad se refleja plenamente en el trabajo de las Hermanas, quienes nos muestran cada día cómo esa esperanza, alimentada por el amor divino, puede cambiar vidas y destinos. En tiempos de dificultad, cuando todo parece perdido, la esperanza de las Hermanas se convierte en una luz que nos guía. No es una esperanza vacía, sino una esperanza que da frutos, que levanta y da paz a los afligidos.

Hoy, más que nunca, necesitamos esa esperanza que las Hermanas nos ofrecen con cada gesto, cada palabra, cada acción. Porque, al final, no son los grandes logros los que marcan la diferencia, sino esos pequeños actos de amor que, como el apadrinamiento, nos recuerdan que el futuro puede ser mucho mejor si todos estamos dispuestos a dar lo mejor de nosotros mismos.

Juntos, con esperanza, seguimos construyendo un mundo más justo y lleno de luz.



Miguel Egido
Director de Comunicación. FJB
Zaragoza (España)

25 AÑOS

SEMBRANDO ESPERANZA

El mundo hoy nos presenta una paradoja aparente: estamos más conectados que nunca, conocemos en tiempo real lo que sucede en cualquier parte del planeta y, no obstante, parece que la desafección aparece en todos los ámbitos y que, al asistir a tantos elementos de la realidad que configuran una deshumanización generalizada, es fácil sentir la tentación de dejarse dominar por la desesperanza. Pero sólo lo parece.

Se nos hace necesario recordar que muchos héroes anónimos se esfuerzan cada día y dan lo mejor de sí mismos sin desfallecer para contrarrestar ese ruido desmotivador y darnos motivos para volver a creer en un futuro mejor y en la posibilidad de marcar una diferencia real desde nuestras posibilidades.

Frente a la voz del más fuerte, de lo injusto o indigno, surge la belleza de un sueño, de creer en el espíritu humano y volver a sentir la ilusión perdida. Eso es la esperanza.

Fundación Juan Bonal celebra su 25º aniversario. Un cuarto de siglo en el que, a través de su trabajo y gracias a las manos entregadas de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, se ha convertido en un faro cuya luz llega muy lejos, hasta el más necesitado, y devuelve la esperanza a quienes la descubren y contemplan sus efectos. Los rayos cubren el camino e iluminan a los vulnerables, transformando su vida desde la oscuridad hasta una claridad llena de fraternidad solidaria y nuevas perspectivas en el horizonte.

Los apadrinamientos devuelven la esperanza a niños sin recursos y a sus familias, construyendo un futuro en el que nuevas generaciones perpetúan los valores humanos aprehendidos e interiorizados al recibir ayuda. Los proyectos de cooperación impulsan el progreso de pueblos y comunidades, superando desigualdades y alumbrando realidad donde antes sólo había utopía. Las becas de estudios superiores abren espacio a la imaginación de jóvenes que, ahora sí, descubren que sus deseos están al alcance de su mano, con esfuerzo y confianza. La ayuda ante emergencias humanitarias pavimenta el camino hacia la recuperación de unas víctimas que, gracias a la mano tendida ante ellas, pueden dar los pasos necesarios para superar el sufrimiento y recobrar la confianza en el porvenir. Las personas que donan su legado a la Fundación, así como los voluntarios que ofrecen su tiempo para unirse a esta familia que siembra incansablemente, logran multiplicar un bien que se extiende más allá de ellos mismos, traspasando fronteras, espacios y generaciones.

Todo esto es esperanza. Es la certeza de un presente que es mejor de lo que aparenta, la convicción de un futuro que se está construyendo hoy desde cimientos sólidos y la determinación de querer formar parte de este progreso en comunidad, anclado con los lazos de la empatía y la solidaridad, hacia un horizonte en el que el ser es más humano que nunca y se ve impulsado por ese aliento que guarda en su interior.

Translation



25 YEARS SOWING HOPE

Miguel Egido
Communications Director, FJB
Zaragoza (España)

The world today presents us with an apparent paradox: we are more connected than ever, we know in real time what is happening anywhere on the planet and, nevertheless, it seems that disaffection appears in all areas and, when witnessing so many elements of reality that configure a generalized dehumanization, it is easy to feel the temptation to let oneself be dominated by hopelessness. But it only seems that way.

We need to remember that many anonymous heroes strive every day and give their best without faltering to counteract this demotivating noise and give us reasons to believe again in a better future and in the possibility of making a real difference according to our possibilities.

In the face of the voice of the strongest, of the unjust or unworthy, the beauty of a dream emerges, of believing in the human spirit and feeling the lost illusion again. That is hope.

Fundación Juan Bonal celebrates its 25th anniversary. A quarter of a century in which, through its work and thanks to the dedicated hands of the Sisters of Charity of Saint Anne, it has become a beacon whose light reaches far and wide, to the most needy, and restores hope to those who discover it and contemplate its effects. The rays cover the path and illuminate the vulnerable, transforming their lives from darkness to a clarity full of fraternal solidarity and new perspectives on the horizon.

Sponsorships restore hope to children without resources and their families, building a future in which new generations perpetuate the human values learned and internalized when receiving help. Cooperation projects promote the progress of towns and communities, overcoming inequalities and illuminating a reality where before there was only utopia. Scholarships for higher education open space for the imagination of young people who, now, discover that their wishes are within their reach, with effort and confidence. Aid in humanitarian emergencies paves the way to the recovery of victims who, thanks to the help extended to them, can take the necessary steps to overcome suffering and regain confidence in the future. People who donate their legacy to the Foundation, as well as the volunteers who offer their time to join this family that tirelessly sows, manage to multiply a good that extends beyond themselves, crossing borders, spaces and generations.

All this is hope. It is the certainty of a present that is better than it appears, the conviction of a future that is being built today from solid foundations and the determination to want to be part of this progress in community, anchored by the bonds of empathy and solidarity, towards a horizon in which the human being is more human than ever and is driven by that breath that is kept within.



Luis López

VIDAS DE CRISTAL

SIGNOS DE ESPERANZA

El cristal es frágil, pero también transparente. Se rompe con facilidad, pero su transparencia permite que la luz lo atraviese y lo embellezca. Esta exposición, y el corazón de este texto, nos invitan a mirar esas vidas que parecen a punto de quebrarse: las de quienes viven en la pobreza, la soledad, la enfermedad o la exclusión. Pero también nos recuerdan que cuando alguien se acerca con ternura, compromiso y fe, esas vidas pueden transformarse en signos de esperanza. Así comienza el relato de Rafael, como podrían comenzar muchas otras his-

torias. Porque hay una luz que sigue entrando en el mundo a través del cristal.

Una vida herida, una visita luminosa

La historia de Rafael comienza en los campos de su infancia. Era un joven fuerte, de manos grandes y corazón noble. Trabajó desde temprano como obrero en la construcción y, más adelante, como jornalero en una finca cercana. Su vida estaba marcada por el sudor y la dignidad. Sin embargo, como a tantos en su situación, los años no trajeron recompensa, sino desgaste.

Las enfermedades llegaron con el tiempo: diabetes, hipertensión, problemas en las articulaciones. Su fuerza se fue apagando lentamente, y con ella, su capacidad para sostenerse. ***Las paredes de ladrillo que alguna vez soñó construir para su casa fueron sustituidas por tablas irregulares y latas recicladas que apenas lo protegen del viento o la lluvia.***

Hoy vive en una vivienda precaria, frágil como su salud. Pero su historia no termina ahí. Un día cualquiera —el de la foto— recibe la visita de una Hermana. Ella, vestida de blanco, lleva en la mano una botella de suero, y en la otra, la medicina de la cercanía. Se inclina hacia él, lo escucha, lo toca con respeto. No hay grandes discursos, ni promesas vacías. Solo presencia. Solo hospitalidad. Y en ese gesto cotidiano, casi silencioso, se enciende algo sagrado: el rostro de Dios en medio de la vulnerabilidad.

Cristales rotos que dejan pasar la luz

Cada historia de esta exposición refleja lo mismo: vidas de cristal. No porque sean débiles en sí mismas, sino porque han sido golpeadas por la injusticia, la marginación o la soledad. Son historias que, como la de Rafael, podrían haberse apagado en el olvido. Pero hay algo más. En cada imagen, detrás de cada rostro, hay también una luz que atraviesa la fragilidad. Es la luz de quienes creen que todavía vale la pena acompañar, cuidar, sanar. Es la luz de la esperanza concreta, no la de un futuro abstracto, sino la que se construye día a día con gestos reales de amor.

Vemos a los niños de Anajás, en la Amazonía, con discapacidades severas, que sonríen y se expresan gracias a la dedicación diaria de las Hermanas. Vemos a las ancianas de Pampanvilai, rescatadas de la indigencia, recibir afecto y atención. Vemos a mujeres jóvenes que han sido capacitadas para valerse por sí mismas y salir del círculo de pobreza. Vemos a niñas abandonadas por sus familias en India, encontrar en Matruchaya no solo un techo, sino el calor de un hogar. Son todas ellas vidas frágiles, sí. Pero también vidas preciosas, como el cristal tallado a mano, que con el reflejo justo se convierte en una joya.

Fratelli Tutti: la fraternidad como medicina para las heridas del mundo

En su encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco nos recuerda que estamos llamados a construir una fraternidad que no tenga fronteras. Una fraternidad donde el otro —especialmente el más débil— nunca sea visto como carga, sino como un hermano. En un mundo que fabrica descartes, Francisco nos invita a ***“soñar juntos como una única humanidad”***. Este sueño no es utopía. Es una hoja de ruta para una civilización de la compasión. Es una llamada a dejar que la luz de la empatía atraviese las estructuras duras del egoísmo.

Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana encarnan ese mensaje. Ellas, desde lo pequeño, lo cercano, lo silencioso, hacen visible esa fraternidad global. No porque hablen de ella, sino porque la viven. Porque deciden ir a los márgenes, tocar las heridas, mirar a los ojos, limpiar, alimentar, acompañar. Son signo de que la fragilidad no es el fin, sino el principio de un encuentro transformador.

PEIGlobal: el mapa de una esperanza organizada

Hoy, esta acción, está sostenida por una propuesta clara y estructurada: el PEIGlobal (Proyecto Educativo Institucional Global) de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Este proyecto ***propone una forma de estar en el mundo que reconoce la dignidad de cada persona***, apuesta por la justicia social, y promueve la educación como herramienta de transformación. En su interior se articulan múltiples dimensiones: ***atención a la salud, educación en valores, empoderamiento de la mujer, defensa de la infancia y acompañamiento a personas mayores y enfermas.***

El PEIGlobal es el puente que permite pasar de la fragilidad del cristal a la solidez de la esperanza. Gracias a esta estructura, las hermanas pueden transformar realidades en varios países, llegar a los rincones olvidados y generar procesos de cambio. Es una pedagogía del cuidado, de la hospitalidad, de la ternura organizada. Y en cada acción, hay una luz. La luz de quienes, como ellas,

apuestan por un futuro mejor no desde el discurso, sino desde la entrega.

El PEIGlobal no es un documento cerrado ni un mapa reservado a una élite. Es un proyecto vivo, que puede ser abrazado — literalmente— por cualquier persona que crea que otro mundo es posible. Jóvenes, laicos, profesionales, artistas, voluntarios, personas con vidas muy distintas —como la joven de la imagen, tatuada, moderna, llena de vida— encuentran en esta propuesta un sentido, una dirección, un modo de canalizar su deseo de bien. Porque la esperanza no tiene una sola estética. Tiene muchas formas, y todas pueden ser luz que atraviesa el cristal.

Reino, carne, luz y cristal

Cuando se contempla la fotografía de Rafael, uno puede ver pobreza o abandono. Pero si se mira con el corazón abierto, se ve algo más. Se ve un gesto de amor que convierte una escena dura en una escena sagrada. Se ve a una hermana que no se aleja del dolor, sino que lo abraza. Se ve una vida que, aunque frágil como el cristal, ha sido tocada por la luz.

Y así, una vez más, la misión de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana nos lo recuerda: la fragilidad humana es también un lugar donde nace la esperanza. Y allí donde alguien cuida, escucha, acompaña y ama, lo invisible se hace visible. El Reino se hace carne. Y la luz, por fin, atraviesa el cristal.

“El PEIGlobal es una pedagogía del cuidado, de la hospitalidad, de la ternura organizada”





APADRINAMIENTO y COLABORADOR

Te invitamos a participar en el desarrollo de los pueblos más necesitados:

APADRINAMIENTOS

"Amigos de los niños del mundo"

COLABORADORES

"Tu colaboración es necesaria"

SEDE CENTRAL FUNDACIÓN JUAN BONAL

C/ Dr. Fleming, 15, bajos • 50004 ZARAGOZA
Tel. 976 44 31 02

zaragoza@fundacionjuanbonal.org

DELEGACIONES

Fundación Juan Bonal Andalucía

Fundación Juan Bonal Castilla-La Mancha

Fundación Juan Bonal Castilla-León

Fundación Juan Bonal Cataluña

Fundación Juan Bonal Huesca

Fundación Juan Bonal Madrid

Fundación Juan Bonal Navarra

Fundación Juan Bonal Comunidad Valenciana

Fundación Juan Bonal País Vasco

RESPUESTA DE SOLIDARIDAD

Contacta con nuestras delegaciones en las que podrás apadrinar a un niño o bien colaborar con nuestros proyectos y programas de desarrollo.

Infórmate en:

www.fundacionjuanbonal.org

www.padrinos.org

www.colaborador.org



"Gracias Papa Francisco"
HCSA